

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: ANTROPOLOGÍA APLICADA

Etnografía previa a la obtención del título de:
LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA APLICADA

TEMA:

***LA DISCRIMINACIÓN DE LOS JÓVENES REFUGIADOS, HOMBRES Y MUJERES
COLOMBIANOS QUE HABITAN EN LA CIUDAD DE QUITO Y LA REPERCUSIÓN
EN LA EXCLUSIÓN Y AUTOEXCLUSIÓN DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN
SUPERIOR EN ECUADOR.***

AUTORA

GLORIA DEL CONSUELO OJEDA AGUILAR

DIRECTORA

MSC. DIANA ÁVILA

Quito, Agosto 2017

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo, **Gloria del Consuelo Ojeda Aguilar**, con documento de identificación No **0400848289**, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana, la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo titulación, con el tema: **“La Discriminación de los jóvenes refugiados, hombres y mujeres colombianos que habitan en la ciudad de Quito y la repercusión en la exclusión y autoexclusión del Sistema de Educación Superior”**, mismo que ha sido desarrollado para obtener el título de: Licenciada en Antropología Aplicada, de la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos mediante el presente documento.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora, me reservo los derechos morales sobre el trabajo de titulación antes citado antes citado. En concordancia, suscribo este documento al momento que hago la entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Gloria del Consuelo Ojeda Aguilar
C.I. 0400848289

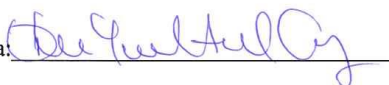
Quito, agosto del 2017

Certificado de coautoría de la Directora del Trabajo de Titulación

Yo, Diana Yaneth Ávila Camargo declaro y certifico que bajo mi dirección y tutoría se realizó el trabajo etnográfico de titulación sobre el tema: "LA DISCRIMINACIÓN DE LOS JÓVENES REFUGIADOS, HOMBRES Y MUJERES COLOMBIANOS QUE HABITAN EN QUITO Y LA REPERCUSIÓN EN LA EXCLUSIÓN Y AUTOEXCLUSIÓN DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN ECUADOR", desarrollado por Gloria del Consuelo Ojeda Aguilar en base a los requisitos establecidos por la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador - Carrera de Antropología Aplicada para otorgarle el Título de Licenciada en Antropología.

Quito, agosto del 2017

Firma:



Diana Yaneth Ávila Camargo
C.I. 175380457-2

Dedicatoria

A mis hijos Sayana, Martín, Matías y Lúa Valentina, luz y alegría
de mis días y noches.

A las familias refugiadas que compartieron una parte de sus vidas y
sin saberlo me enseñaron a darle más valor a mi realidad y a repensar el
verdadero sentido de la vida.

Agradecimiento

A mis hijos, por el tiempo concedido para realizar uno más de mis
sueños: ser Antropóloga.

A Yazmina Zambrano por la oportunidad de trabajar con la
población refugiada y permitir la realización de este trabajo antropológico
que muestra una parte de la realidad de los jóvenes refugiados y sus familias.

A Carolina Rodríguez, por enseñarme que se puede trabajar para
servir y compartirme una parte de su experiencia y su trabajo comprometido
con las personas vulnerables.

A las familias refugiadas por darme ese pequeño espacio en su
realidad.

A mis profesores y compañeros de la Carrera en la Universidad
Politécnica Salesiana.

Resumen

El presente documento es el informe del trabajo etnográfico realizado a partir de identificar la discriminación y exclusión social que se manifiesta hacia los jóvenes refugiados colombianos, hombres y mujeres que habitan en Quito y la repercusión en los procesos de integración sociocultural y acceso a la educación superior como un derecho. El tema se plantea como un aporte al estudio de las culturas urbanas desde un enfoque antropológico y se realiza con un grupo focal de veinte jóvenes refugiados, durante la preparación para el examen de ingreso a la universidad pública en Ecuador, en julio del año 2016. Espacio donde, a partir del acercamiento con los jóvenes refugiados y sus familias, se pudo identificar los aspectos más relevantes que surgen en los procesos de integración y adaptación de las familias refugiadas que llegan en situación de vulnerabilidad, por la violencia que ha generado el conflicto en Colombia durante más de cincuenta años. Se presenta como una etnografía polifónica, dando cabida a la palabra de los actores sociales para entender su realidad. A partir de ahí, se identifican: los escenarios de la discriminación y exclusión social; las estrategias que van construyendo para fortalecerse y asimilar el cambio cultural en los procesos de adaptación; la resignificación de su identidad cultural, desde la apertura hacia la alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos en construcción, necesarios para retomar el sentido de sus vidas; por último, entender la educación superior como un derecho y un camino hacia una real integración sociocultural de este grupo de jóvenes refugiados y sus familias.

Abstract

This document is the result of the ethnographic work carried out to identify the discrimination and social exclusion that young Colombian refugees, men and women living in Quito, suffer. It explains the impact of this discrimination and exclusion in their socio-cultural integration and fulfillment of their right to the higher level education. This analysis is presented as a contribution to the study of urban cultures from an anthropological approach, by using as basis a focus group of twenty young refugees during their preparation for the entrance examination to the public university in Ecuador (July 2016). The exchange and feedback from these young refugees and their families enabled the identification of the most relevant aspects that arise as part of the integration and adaptation processes of refugee families in vulnerable conditions, who have been victims of the more than 50-year long civil war in Colombia. This work is presented as a polyphonic ethnography that gives a voice to the social actors to understand their reality. As a result, their own experiences have enabled to identify: the scenarios for discrimination and social exclusion; the strategies they are coping with in order to build resilience and assimilate the cultural change within their adaptation process; the resignification of their cultural identity by starting with an open attitude towards otherness and interculturality, as symbolic processes in construction, which are necessary to resume the meaning of their lives. Finally, to understand higher education as a right and a path towards a real socio-cultural integration of young refugees and their families in Ecuador.

Índice

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1	
El refugio en la movilidad humana desde una mirada antropológica	7
1.1 Ecuador el buen vecino, un país de acogida. Relato	8
1.2 Aproximación a la normativa vigente sobre el refugio en Ecuador	10
1.2.1 Categorías de protección internacional, refugio y asilo	11
1.3 Aproximaciones estadísticas de la población refugiada en Ecuador	14
1.4 Síntesis de la situación actual del grupo focal	16
1.5 Registro de datos del grupo de jóvenes refugiados participantes	
Capítulo 2	
Los escenarios de la discriminación y exclusión y su influencia en la integración de los jóvenes refugiados	20
2.1 El refugiado un “extranjero” extraño, el estigma del colombiano	20
2.2 El rol de la cultura en el proceso de adaptación	23
2.3 La discriminación y la exclusión en la ruptura del tejido social urbano	25
Capítulo 3	
Resignificar la identidad cultural del refugiados como estrategia de integración sociocultural	31
3.1 La identidad cultural en los jóvenes refugiados	32
3.2 La construcción de alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos de integración	34
3.3 Los espacios de capacitación como estrategias de fortalecimiento y búsqueda de protección	35
Capítulo 4	
El acceso a la educación superior, un derecho de los jóvenes refugiados y un camino a la integración social	38
4.1 La interculturalidad en la educación	39
4.2 Por qué es importante estudiar en la Universidad para un joven refugiado	43
4.3 Barreras institucionales encontradas en el acceso a la educación superior	44
Conclusiones generales	47
Bibliografía	50
Referencias Bibliográficas	51
Apéndice – Historia de vida	53

Introducción

“Sabe que señorita, estamos durmiendo en el piso, comemos una vez al día y tomamos agua e` panela antes de dormir; la venta de arepas y papa rellena apenas me alcanza para los gastos de los niños, porque los uniformes y los libros nos dieron en la escuela gracias a Dios, pero sabe que señorita, estamos vivos y puedo abrazar a mis hijos todos los días y las noches, con eso me basta y me da fuerza para seguir”
(María - mujer refugiada)

María y sus hijos, son parte de los ocho millones de víctimas que hasta la fecha ha dejado el conflicto en Colombia¹. Las palabras de la mujer refugiada, agradecida por haber ingresado a sus hijos al colegio, marcaron el horizonte del presente trabajo etnográfico; para ella, lo más importante, era estar viva y abrazar a sus hijos todos los días. Así, el presente documento, es el informe final del trabajo etnográfico realizado con un grupo focal de jóvenes refugiados colombianos, hombres y mujeres que habitan en distintos barrios de Quito y expresa la necesidad de comprender, desde una nueva mirada antropológica, los cambios que surgen en torno a la identidad cultural; las estrategias que los jóvenes refugiados desarrollan en la construcción de la alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos, necesarios para la adaptación e integración a esta ciudad distinta y a este país ajeno.

Todo ello, enmarcado en un entorno, donde el estigma y estereotipo creado alrededor del “colombiano”, influye, determina y limita el acceso a derechos y por tanto la integración a las sociedades quiteñas donde habitan. Los jóvenes refugiados, de este estudio, fueron convocados a prepararse para el examen de ingreso a la

¹ “El hecho de que históricamente ocho millones de colombianos hayan sufrido la crueldad del conflicto armado, debe hacernos reflexionar como país y llevarnos a poner fin a la violencia de una vez por todas”. Paula Gaviria (Diario El Tiempo, 2016)

universidad pública por una organización de protección en educación² propuesta de la investigadora durante su función como técnica de protección.

La población refugiada que habita en Quito ha sido objeto de varios estudios y con distintos enfoques: Sociología, Psicología, Estadística y otros trabajos de investigación con enfoque antropológico que tienen relación con el tema de este informe. Por mencionar los siguientes:

Trabajos de investigación	Autores
Formas de relacionamiento entre la población en situación de refugio y población ecuatoriana en el Barrio La Roldós de la ciudad de Quito.	Estudio de caso, de Lola Vásquez y Patricia Galarza, Año 2005.
Construcción de identidad de las personas refugiadas en situación de movilidad humana que habita en el barrio Las Tolas de Pomasqui en la ciudad de Quito.	Karina Fonseca Hurtado y Bolívar Chiriboga Año 2015.
Sistematización de Experiencias, Estudio de Caso, Escuela de ciudadanía del Servicio Jesuita de refugiados y migrantes.	José Juncosa y Teresa Carbonell Yonfa, Año 2011.
Refugiados Urbanos en Ecuador, estudio sobre los procesos de inserción urbana de la población colombiana refugiada, de Quito y Guayaquil.	Oscar Ospina y Lucy Santacruz del Colectivo Migración y Refugio-FLACSO, Año 2011;
Inclusión de los niños colombianos refugiados de 7 a 12 años en el sistema educativo de la ciudad de Quito Caso de la Unidad Educativa Ligdano Chávez.	Daniela Muñoz- FLACSO 2014.

Elaborado por: Consuelo Ojeda- Año 2017

El trabajo etnográfico se desarrolló bajo el tema: “La discriminación de los jóvenes refugiados hombres y mujeres colombianos que habitan en la ciudad de Quito y la repercusión en la exclusión y autoexclusión del Sistema de Educación Superior en el Ecuador”, como aporte al estudio de las culturas urbanas; tema propuesto a partir de la problemática que surge por la discriminación y exclusión social manifestada en

² De mutuo acuerdo, se reserva el nombre de la organización donde se realizó el trabajo de campo para esta etnografía. Así también, en cumplimiento de la normativa de protección de datos de los refugiados, los nombres de los jóvenes participantes, han sido cambiados.

distintos escenarios, hacia los jóvenes refugiados y sus familias. Cómo influye en la integración sociocultural; el efecto en la resignificación identitaria y la exclusión de la educación superior como un derecho de los jóvenes refugiados. Del problema se desprende las siguientes interrogantes de investigación: i) ¿Cómo influyen la discriminación social y la exclusión, en los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural y la integración de los jóvenes refugiados?; ii) ¿Cuáles son las estrategias que construyen los jóvenes refugiados para preservar, fortalecer y revitalizar su identidad?; iii) ¿Por qué es importante para los jóvenes refugiados el ingreso a la Educación Superior y cuáles son las barreras que deben sortear para lograrlo?.

El objetivo general planteado es: Analizar la influencia de la discriminación y exclusión, en los procesos de integración social; en la resignificación de la identidad cultural y su repercusión en el acceso al Sistema de Educación Superior del Ecuador, de un grupo de jóvenes refugiados colombianos, hombres y mujeres que habitan en distintos barrios de Quito. Los objetivos específicos se definen en función de: i) Analizar los escenarios de la discriminación y la exclusión, que se manifiesta hacia los jóvenes refugiados y su influencia en el proceso de integración social; ii) Comprender las estrategias que construyen los jóvenes refugiados colombianos, para resignificar, fortalecer y revitalizar su identidad cultural. iii) Describir la importancia del ingreso a la educación superior, como un espacio de formación y fortalecimiento de capacidades e identificar las barreras institucionales que la limitan.

El desarrollo del presente informe del trabajo etnográfico, se realiza a partir de la propuesta teórica de autores como: Marc Auge en el texto *“Por una Antropología de la Movilidad”* (2007), que nos acerca al concepto de frontera, movilidad y urbanización del mundo. Del autor Carmelo Lisón Tolosana: *“Viaje por la Antropología del extranjero”* en el texto *“Las máscaras de la identidad”* (1997), que

revela la reacción de los seres humanos ante el temor a lo desconocido, a la presencia del extranjero como un ser extraño a partir de un estudio del Pueblo Gitano. Del antropólogo ecuatoriano Patricio Guerrero “*Corazonar, Una antropología comprometida con la vida*” (2007), y “*Miradas teóricas y miradas metodológicas en el trabajo antropológico*” (2016), para entender, interpretar y relacionar lo encontrado en el trabajo de campo y en el contacto humano con los actores sociales, desde una nueva mirada de la ciencia Antropológica. De Catherine Walsh “*Criterios sobre el tratamiento de la Interculturalidad en la Educación*” (2000), sobre la importancia de trabajar la interculturalidad como eje transversal en los espacios educativos y derivar a otros espacios de la acción social.

La justificación a este trabajo antropológico, es destacar la importancia y la necesidad de conocer la realidad en la que viven las familias refugiadas en Quito a partir del acercamiento al grupo focal; promover el ingreso de los jóvenes refugiados a la educación superior como un derecho garantizado en la normativa vigente y como una estrategia de inclusión e integración a la sociedad ecuatoriana. Aclarar que el presente estudio, no busca ser una investigación técnica, con enfoque positivista y clásico de la Antropología; se pretende construir a partir de la realidad de los actores como seres humanos, que deben rehacer sus mundos de vida a partir de sus propias capacidades, necesidades y subjetividades, con el amparo de una normativa humanitaria.

Se trabaja con el método etnográfico, “una estrategia de investigación que permite acercarse a una cultura para entender la diversidad, la diferencia de la conducta humana” (Guerrero, 2007, pág. 350). Como técnicas de investigación se utiliza la observación participante como una técnica privilegiada de la investigación antropológica que consiste en observar sistemáticamente todo lo que acontece

alrededor sea parte o no; y participar en todas las actividades que los actores sociales del estudio, realizan (Guber, 2008). Entrevista dialogal, talleres grupales y diario de campo. La condición de refugiados, limita el uso de grabadoras de audio y video en mutuo acuerdo con los jóvenes actores de este estudio.

El trabajo de campo, se realizó de abril a noviembre del 2016, durante la nivelación de conocimientos para el examen ENES³, la rendición del examen el 16 de julio de 2016 y seguimiento a resultados posteriores; el grupo focal de jóvenes refugiados reconocidos y solicitantes de refugio formado por trece mujeres y siete hombres, que habitan en distintos barrios del sur, centro y norte de Quito. Se realizaron visitas a los barrios, entrevistas con los vecinos, visitas a instituciones públicas relacionadas con la educación superior y universidades locales.

Este informe consta de cuatro capítulos, que responden a los objetivos planteados para el tema de investigación. El capítulo uno: el refugio en la movilidad humana desde una mirada antropológica; incluye un relato desde la palabra, subjetividad y experiencia de vida de la investigadora en relación al tema; muestra el contexto del refugio en Ecuador desde estudios estadísticos de la situación actual y las definiciones y categorías de refugio a partir de la normativa vigente. El capítulo dos: describe los escenarios de la discriminación y exclusión y su influencia en los procesos de integración sociocultural de los jóvenes refugiados; el estigma del colombiano; el rol de la cultura en la adaptación y la discriminación y exclusión como parte del tejido social urbano. El capítulo tres: aborda la resignificación de la identidad y las estrategias de fortalecimiento en busca de la integración; alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos en construcción. El capítulo cuarto trabaja la propuesta de

³ ENES - Examen Nacional de Educación Superior es, un instrumento que evalúa las aptitudes del aspirante a un cupo para el ingreso al Sistema de Educación Superior en el Ecuador.

interculturalidad en la educación; el acceso a la universidad como un derecho y un camino hacia una real integración económica y sociocultural de la población refugiada. Menciona las barreras institucionales identificadas que limitan el acceso a la educación superior y los resultados finales del seguimiento. Como apéndice, se incluye la historia de vida que una joven refugiada, quien luego de cumplir los requisitos y procedimientos necesarios, a pesar de la adversidad y dificultades encontradas y gracias a su constancia, logró un cupo a la universidad pública y en la carrera que la joven eligió.

Capítulo 1

El refugio en la movilidad humana desde una mirada antropológica

Refugio y refugiados, son palabras que escuchamos con frecuencia en los últimos tiempos y en el contexto mundial, la crisis de miles de desplazados por la guerra en Siria y otros países de Medio Oriente han generado diversas reacciones en Europa y el resto del mundo; los medios de comunicación y las redes sociales se han encargado de difundir el tema a través de imágenes devastadoras de esta guerra. En Ecuador, el tema, está presente ⁴ hace más de tres décadas; tomando en cuenta que son miles de refugiados colombianos que han llegado al país como consecuencia del conflicto armado en Colombia⁵, del cual no se hablará en este informe, por pedido de los jóvenes refugiados del grupo focal. Su decepción fue evidente ante el triunfo del NO a la paz en la consulta popular realizada al pueblo colombiano en octubre del 2016, durante el trabajo de campo de esta investigación.

La historia es larga y triste según su criterio, mencionaron además sus dudas sobre los acuerdos de paz firmados. Importante destacar que históricamente, los pueblos de Colombia y Ecuador, siempre han sido pueblos hermanos, que han compartido raíces, costumbres y otros aspectos comunes a sus culturas, pero una historia política y social distinta desde algunos años. El siguiente relato deja muestra de ello.

⁴ El tema refugiados está presente en las instituciones públicas y organizaciones privadas de atención a este grupo poblacional, en espacios académicos y políticos. Más, en los barrios donde habitan las familias refugiadas son identificados como “colombianos”

⁵ El Conflicto armado que vive Colombia, es un tema que por mutuo acuerdo con los jóvenes refugiados, actores de este trabajo etnográfico no se mencionará en este informe; hay muchas historias de violencia y dolor en las familias refugiadas identificadas. Sin embargo para fines de contexto es importante mencionar en general que Colombia vive una guerra interna desde hace más de cincuenta años, que ha generado 8'376.463 de víctimas del conflicto, al 9 de abril del 2017 según datos oficiales de La unidad de Víctimas dentro del programa de reparación a las familias, que lleva adelante el Estado colombiano con el acompañamiento y veeduría de varias organizaciones internacionales y nacionales de derechos humanos. El desplazamiento forzado de miles de familias, el despojo de tierras, el control del narcotráfico, la venta de armas, la trata de personas, etc. son algunas de las consecuencias de este conflicto al que se pretende dar fin con la firma de la Paz.

1.1 Ecuador el buen vecino, un país de acogida. Relato desde la palabra, la subjetividad y experiencia de vida de la investigadora

Si, somos buenos vecinos y Ecuador es un país de acogida; así lo veo y lo he sentido siempre. Desde que tengo uso de razón, en mi memoria, está la presencia de colombianos en mi entorno. En un pueblo, en la provincia de frontera norte donde nací, habitaban y hasta hoy habitan, varias familias que llegaron en busca de un espacio para vivir, dispuestos a trabajar en lo que haya y por lo que paguen, - más tarde entendí que esto es, explotación laboral-. Otros llegaron en mejor situación económica, instalaron sus negocios y se fueron insertando en la dinámica social, económica y cultural del lugar. Era muy común que las familias colombianas sean contratadas para cultivar la papa, principal producto de la zona. Llegaban a vivir donde podían, mejor si les ofrecían trabajo y para los hacendados, no era necesario pagarles en dinero, porque ya tenían vivienda y comida para sus familias. Tengo clara la imagen de mi abuelo cuando cada semana llegaba cargado de compras: cobijas, ollas, vajillas, golosinas en especial y otros productos que traía de Ipiales⁶, para luego venderlos con algo de ganancia en su local. Las tiendas de víveres y ropa del pueblo, se abastecían de productos traídos de Colombia; siempre escuché, que eran mejores en calidad y precio y este intercambio comercial también se evidenciaba en lo social. Mencionar varios aspectos de cultura compartida entre ambos pueblos: dialecto, comida, vestuario, música, entre otros; la razón: herencia cultural de los Pastos, comunidad que habitó estas tierras desde épocas ancestrales.

La presencia de colombianos en mi entorno, siempre fue normal, mientras vivía en el pueblo y seguía siendo normal cuando llegué a vivir en Quito. La visión personal

⁶ Ipiales ciudad fronteriza del lado colombiano, donde hasta hoy, muchos años después, llegan miles de familias ecuatorianas que se benefician en la compra de varios productos, dada la diferencia de precio por el tipo de cambio en la moneda de los dos países, además de la reconocida calidad de los productos colombianos.

sobre los colombianos da un giro, cuando la vida me pone en un espacio laboral, como técnica de una organización de protección a familias refugiadas y gira más todavía, mientras se realizó este trabajo etnográfico, cabe aquí mencionar:

Por ello hemos aprendido que el viaje antropológico, cuando vamos a transitar por el mundo del sentido de las otredades, nos permite regresar a nuestra mismidad, transformados, porque ese viaje es eso, un caminar hacia la alteridad, hacia la vida de los otros y en consecuencia, hacia nosotros mismos, para poder comprender mejor nuestra propia vida (Guerrero, 2016, pág. 14).

Las familias que llegaban al pueblo no necesitaban identificarse como refugiados si así lo eran; su presencia era tan común que no se sentían, ni los veíamos como extraños o ajenos. Ya en la ciudad y como técnica de protección a familias refugiadas, pude conocer parte de su realidad, de sus dolores, de la vulnerabilidad que acarrear por la violencia vivida, los problemas, dificultades, desafíos y las injusticias; la discriminación de la que muchas veces fui testigo en varios espacios; escuché, vi y frente a mi como técnica de protección, se negaba derechos a madres, niños y jóvenes, al punto de acudir a la defensoría pública en varios casos.

Ese fue el tema que en inicio se planteó para este trabajo etnográfico, la discriminación y exclusión hacia los jóvenes refugiados. Aquí también se da un giro, y desde una nueva mirada, preferí destacar en este informe, temas más importantes que son parte de los procesos de integración de los refugiados: cómo resisten, cómo luchan y se fortalecen para dar sentido a sus vidas a pesar de las dificultades.

1.2 Aproximación a la normativa vigente sobre el refugio en Ecuador

“Ecuador es un país de puertas abiertas”, se escucha con frecuencia en los discursos oficiales y La Constitución de la República del Ecuador vigente desde el año 2008,

promueve, pregona y promulga principios y derechos a favor de las personas en situación de movilidad humana. Por mencionar artículos relacionados:

Se reconoce los derechos de asilo y refugio, de acuerdo con la ley y los instrumentos internacionales de derechos humanos. Las personas que se encuentren en condición de asilo o refugio gozarán de protección especial que garantice el pleno ejercicio de sus derechos. El estado respetará y garantizará el principio de no devolución, además de la asistencia humanitaria y jurídica de emergencia (Asamblea Constituyente, 2008).

Propugna el principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente Norte – Sur (Asamblea Constituyente, 2008).

Exige el respeto de los derechos humanos, en particular de los derechos de las personas migrantes y propicia su pleno ejercicio mediante el cumplimiento de las obligaciones asumidas con la suscripción de instrumentos internacionales de Derechos Humanos (Asamblea Constituyente, 2008).

De igual forma mencionar que, Ecuador firmó y ratificó la Convención de Ginebra del 28 de julio de 1951; el estatuto de los refugiados en 1958 y su Protocolo adicional en 1967 y 1969. Emitió el Decreto Presidencial 1182 en mayo del 2012 (hoy derogado). El 6 de febrero del 2017 entró en vigencia la Ley de Movilidad Humana⁷, instrumento jurídico que actualmente regula y protege los derechos de los migrantes dentro y fuera del país y refugiados reconocidos⁸ que habitan en el Ecuador. (Asamblea Nacional, 2017). En cumplimiento a la Ley vigente y los instrumentos internacionales firmados y ratificados, según datos oficiales, hasta abril de año 2016,

⁷ La Ley de Movilidad Humana entró en vigencia el 6 de febrero del 2017, de acuerdo con la publicación en el Registro Oficial Año IV- No 938 y reemplaza a instrumentos jurídicos anteriores como el Decreto 1182 y la Ley de Extranjería.

⁸ La Ley menciona únicamente a refugiados reconocidos, dejando en el limbo a los solicitantes de refugio que están en proceso de investigación para ser reconocidos y según lo informado por las familias, pueden pasar años para su reconocimiento, como es el caso de algunos jóvenes de este estudio.

en Ecuador se ha reconocido como refugiados a 57.325 colombianos y se han procesado 233.049 solicitudes de refugio (Cancillería del Ecuador, 2016).

1.2.1 Categorías de protección internacional, refugio y asilo

De acuerdo con la Ley de Movilidad Humana vigente en Ecuador desde febrero del año 2017, se considera sujeto de Protección Internacional a las personas que son:

Solicitantes de la condición de asilo, refugio y apatridia; refugiados, asilados y apatridias reconocidos por el Estado ecuatoriano. El reconocimiento constituye un estatuto de protección internacional, independiente de la condición migratoria de conformidad con esta ley. Artículo 91, Capítulo V (Asamblea Nacional, 2017).

Según la ley, será reconocida como refugiada en el Ecuador toda persona que:

1. Debido a temores fundamentados de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, que se encuentra fuera de su país de nacionalidad y no pueda o quiera a causa de dichos temores, acogerse a la protección de su país, o que careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o no quiera regresar a él. Artículo 98, numeral 1 (Asamblea Nacional, 2017).
2. Ha huido o no pueda retornar a su país porque su vida, seguridad, o libertad ha sido amenazada por la violencia generalizada, agresión, extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público y no pueda acogerse a la protección de su país de nacionalidad o residencia habitual. Artículo 98, numeral 2 (Asamblea Nacional, 2017).

El derecho más importante que cobija a todo refugiado o solicitante de refugio es que: “No puede ser devuelto a su país de origen. No puede ser deportado, expulsado, extraditado ya que su integridad física está en riesgo” (ACNUR Ecuador, 2016). De acuerdo con el procedimiento establecido en la Ley de Movilidad Humana⁹, para el reconocimiento de la condición de persona refugiada, se resume que:

- **Solicitante de refugio** es la persona que habiendo salido de su país de origen, ingresa y se registra en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador cumpliendo los

⁹ El procedimiento y las condiciones para el reconocimiento del status de persona refugiada se encuentra en la sección IV del Capítulo V - Artículos del 99 al 109 de la Ley de Movilidad Humana.

procedimientos como: entrevista personal, un relato minucioso de los motivos por los que considera es una persona en necesidad de protección internacional y pide ser reconocido como refugiado. La autoridad de movilidad estatal, respetará el principio de confidencialidad y de protección de datos personales en todas las etapas de la investigación que dará como resultado si es o no reconocido como refugiado en el Ecuador (Asamblea Nacional, 2017).

- **Solicitante de Asilo** es una condición distinta al refugio, la nueva ley contempla el asilo diplomático y el asilo territorial o político que están relacionados a temas de persecución política que ponga en riesgo la vida y la libertad de las personas extranjeras y es otorgado luego de un proceso de investigación de cada caso (Asamblea Nacional, 2017).
- **Refugiado reconocido**, es toda persona que habiendo presentado su solicitud de refugio y requisitos como: no haber retornado al país de origen, no encontrarse en trámite una solicitud con identidad objetiva o subjetiva en otro país, no ser considerado una amenaza o riesgo para la seguridad interna según la información que dispone el Estado ecuatoriano. La autoridad de movilidad humana, le concederá la visa de residencia temporal por dos años, y será renovada para residencia temporal o residencia permanente (Asamblea Nacional, 2017).

Desde el punto de vista antropológico, plantear un concepto de movilidad humana, “significa analizarla a diferentes escalas para tratar de comprender, las contradicciones que perjudican a nuestra historia” (Auge, 2007, pág. 87). Y es que, los seres humanos históricamente hemos sido parte de encuentros y desencuentros; diversos pueblos, sociedades y culturas han sido actores y testigos de procesos de desplazamiento de un país a otro, de una región a otra, desde y hacia. Haciendo un paréntesis, Ecuador tiene un capítulo triste en la historia contemporánea relacionado con la movilidad humana; la salida hacia otros países de miles de ecuatorianos a partir de la crisis financiera generada por el feriado bancario hace casi dos décadas; de ahí, muchas historias dolorosas, familias desintegradas, muertos en el camino, víctimas de coyoteros. Otros con mejor suerte que lograron establecerse y promover negocios exitosos, los que se fueron para no volver; así también, los hoy llamados, migrantes retornados; que

vuelven a su tierra vacíos de recursos, despojados del trabajo de toda una vida por las crisis hipotecarias y financieras en España y otros países, pero llegan con la esperanza de volver a empezar. En la actualidad, como menciona el autor:

Ante la aparición de un mundo humano que es consciente de querer ocupar todo el planeta en su extensión, todo ocurre, como si ante la necesidad de organizarlo, nos situásemos a una cierta distancia con respecto a él, refugiándonos tras las antiguas divisiones espaciales (fronteras, culturas e identidades) las cuales hasta el momento, han sido siempre el fermento activo que ha originado los enfrentamientos y la violencia (Auge, 2007, pág. 89).

Cabe aquí anotar una diferencia, los migrantes retornados salieron y hoy voluntariamente deciden volver a su tierra natal, con otras costumbres, otros dilectos, otras necesidades; vienen a exigir que su patria les dé la oportunidad de recuperar lo que perdieron y puedan empezar de nuevo, un proceso de reintegración que también encuentra dificultades. Los refugiados que llegan al país, en cambio, son producto de una migración forzada, ellos fueron obligados a salir de su tierra para salvar sus vidas y no pueden exigir, solo esperar que se cumpla lo establecido en la normativa de protección de derechos humanos que los ampara.¹⁰

Los siguientes gráficos estadísticos, se incluyen en este informe como referencia de los registros del ingreso de refugiados al Ecuador en los últimos 30 años y permiten tener una idea más clara de la cantidad de personas y de los lugares donde habitan.

¹⁰ Artículo # 41 de la Constitución de la República del Ecuador antes citado.

1.3 Aproximaciones estadísticas a la población refugiada en Ecuador

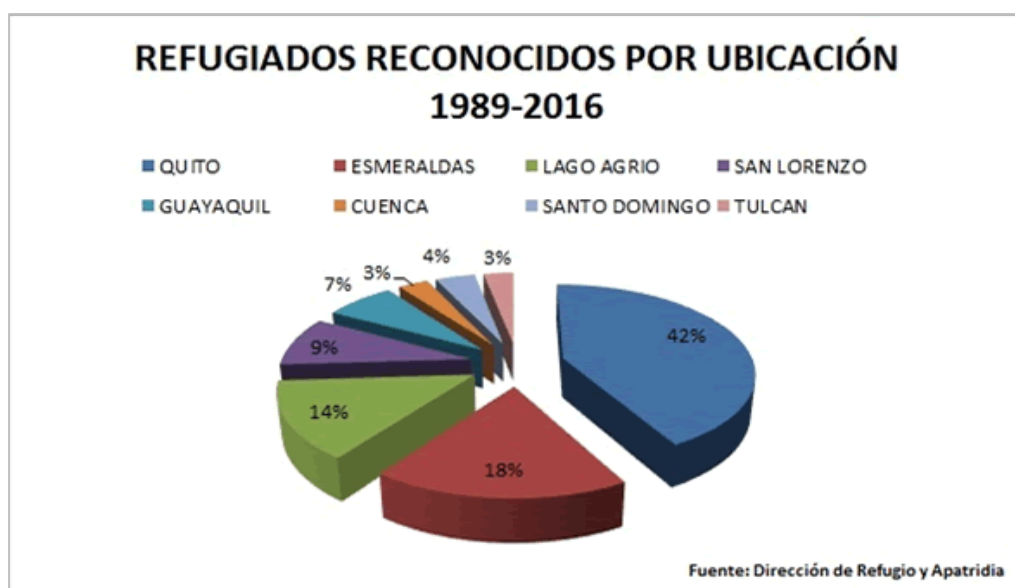
Tabla 1. Refugiados Reconocidos en el Ecuador de 1989 al 2016

REFUGIADOS RECONOCIDOS PERÍODO 1989 - 2016			
Fuente: Dirección de Refugio y Apatridia			
Año	Total Personas	Hombres	Mujeres
1989-2006	18.227	9.735	8.492
2007	2.321	1.210	1.111
2008	4.325	2.229	2.096
2009	22.881	11.995	10.886
2010	7.429	3.860	3.569
2011	2.310	1.264	1.046
2012	1.391	750	641
2013	850	439	411
2014	339	162	177
2015	180	104	76
2016	76	37	39
Total	60.329	31.785	28.544

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores - Año 2016 (Cancillería del Ecuador, 2016)

La tabla anterior muestra registros de la llegada de refugiados al Ecuador desde 1989 y es evidente un crecimiento considerable en el año 2009, que registra 22.881 personas reconocidas como refugiados, esto posterior a la salida de la base militar norteamericana en Manta Ecuador, lo que derivó la instalación de siete bases militares norteamericanas en Colombia, como supuesta estrategia para endurecer el combate al narcotráfico y a los grupos irregulares, durante el gobierno de Álvaro Uribe; lo que habría generado un mayor desplazamiento de la población colombiana hacia Ecuador. Además del registro ampliado de colombianos que residían en Ecuador en situación irregular, ese mismo año. A partir de ahí se puede ver una considerable reducción en los datos, llegando a 1435 refugiados reconocidos en los últimos cuatro años.

Figura 1. Ubicación de la población refugiada por ciudad



Fuente: Dirección de refugio y apatridia Año 2016
(Cancillería del Ecuador, 2016)

Del gráfico precedente, se puede deducir que en Quito se concentra el mayor número de refugiados que llega al Ecuador; 42% del total, esto es 25.338 personas habitan como refugiados reconocidos, sin considerar los solicitantes de refugio que están en espera de respuesta. Un estudio realizado sobre refugiados urbanos en Quito menciona que:

El proceso de inserción de los refugiados en el medio urbano, integra una serie de dinámicas (...) que están determinadas por factores como las características socioeconómicas y culturales de las ciudades, de los entornos barriales, elementos que condicionan la cotidianidad de la población refugiada y el proceso de asentamiento (Ospina, 2011, pág. 25).

De lo observado en este estudio, la mayoría de refugiados colombianos llegan a Quito, ante la vulnerabilidad que traen consigo; la ciudad tiene más posibilidades de acceso a espacios educativos, laborales y oficinas de atención. Sin embargo, mencionar que durante el trabajo de campo se identificó una madre que siempre acompañaba a su hija a los talleres y actividades, en una conversación preguntó:

-¿Usted cree que mi hija estará bien aquí señorita?

-La respuesta fue: Si señora, por supuesto vaya tranquila

-Ella recalcó: “No es fácil llegar a las organizaciones, es aquí donde se puede encontrar con las personas que nos persiguen, cuando se proponen encontrarnos, buscan hasta debajo de las piedras” (Natalia, 2016).

Esta duda, dejó ver que sin bien la ciudad es un espacio amplio, de acceso a varios servicios y atención de organizaciones, para muchas familias el temor está presente en todos los espacios, incluidas las organizaciones de atención a refugiados; sienten que sus persecutores, pueden aparecer en cualquier parte y la ciudad posiblemente pueda ser el lugar más amplio donde protegerse. Así, entender por qué la mayoría de refugiados habitan en Quito; según la figura 1, le sigue Esmeraldas y Lago Agrio, ciudades de línea de frontera entre los países.

1.4 Síntesis de datos referenciales del grupo focal

La siguiente tabla sintetiza la conformación del grupo focal de los jóvenes refugiados actores sociales del presente estudio. Está formado por trece mujeres y siete hombres; evidenciando un mayor interés en el estudio superior de las mujeres. Son cinco afrocolombianos y quince mestizos. Habitan en distintos barrios del norte, centro y sur de la ciudad. Doce jóvenes refugiados reconocidos y ocho solicitantes de refugio. Siete jóvenes estudian el tercer año de bachillerato en la ciudad, y otros son bachilleres graduados en Colombia y necesitan refrendar o apostillar su título de bachillerato para ingresar a la universidad o son graduados en Ecuador en años anteriores y no han podido ingresar a la universidad por su situación económica o por desconocimiento de la posibilidad de acceso. Según la información de los jóvenes refugiados, todos se han sentido discriminados en algún momento y en varios espacios durante el tiempo de estadía en Ecuador; los que llevan más tiempo y son refugiados reconocidos de alguna

manera expresan que se sienten agradecidos con el país; los que están menos de dos años y siguen como solicitantes de refugio, muestran la sensación de que el ejercicio de derechos se hace más difícil sin una visa de refugio, que se considera una visa humanitaria, además como personas en necesidad de protección internacional protegidas por un marco jurídico a nivel mundial.

1.5 Registro de datos de los jóvenes refugiados participantes en el grupo focal durante el trabajo etnográfico

Tabla 2. Datos referenciales - Situación actual del grupo focal

No.	Nombre	Sexo	Etnia	Edad	Barrio	Status	Situación Actual	Tiempo	Situaciones de Discriminación
1	Ivón	F	Mestiza	22	Ferroviana	Solicitante	Trabaja en emprendimiento juvenil	1 año	Desintegración familiar, se ha sentido discriminada en la oficina de refugio, dificultades en el acceso a espacios laborales, título en apostille
2	Laura	F	Mestiza	20	Chiriyacu	Refugiado	Estudiante 3ro de bachillerato	4 años	En el colegio, en el barrio, en todos los espacios, sus padres buscan reasentamiento en otro país por temas de seguridad
3	Tania	F	Mestiza	23	Las Casas	Refugiado	Trabaja tiempo completo	5 años	Al llegar, ahora se siente más acogida. Es madre de un niño y renunciará a su visa de refugio por una visa de amparo
4	Karina	F	Mestiza	19	Carapungo	Refugiado	Trabajo informal: venta productos	6 años	A su madre en el hospital público. Su padre renunció a la visa de refugio y optó por visa Mercosur para tener un trabajo
5	Ana María	F	Mestiza	24	Las Casas	Solicitante	Trabaja en emprendimiento juvenil	2 años	En todos los espacios, la vida es muy dura en este país. Tiene problemas de seguridad
6	Jhon	M	Afro	19	Calderón	Refugiado	Estudiante de 3ro de bachillerato	4 años	En el colegio le pedían record académico desde la primaria para graduarse
7	Andrés	M	Mestizo	21	La Mena 2	Solicitante	No encuentra trabajo	1 año	En el barrio, en el colegio de sus hermanos, su madre busca salir a un tercer país
8	Carlos	M	Afro	21	Carapungo	Solicitante	Trabaja medio tiempo	1 año	Se sintió discriminado cuando llegó, ahora se siente agradecido en el Ecuador
9	Nicole	F	Mestiza	18	El Inca	Refugiado	Estudiante de 3ro de bachillerato	4 años	En el colegio le pedían record académico desde la primaria para graduarse

10	Mauricio	M	Mestizo	21	La Roldós	Refugiado	Le gusta pintar y ayuda a su madre en un restaurante	9 años	Siente que los refugiados necesitan el acompañamiento de las organizaciones de refugiados para ser atendidos
11	Helen	F	Mestiza	18	Llano grande	Solicitante	Estudiante de 3ro de bachillerato	3 años	En el colegio le pedían record académico desde la primaria para graduarse
12	Cristina	F	Mestiza	21	Comité del Pueblo	Solicitante	Estudiante de 3ro de bachillerato	5 años	Madre de una niña, es solicitante desde hace seis años. Su madre fue sacada de la lista de trasplantes en hospital público.
13	Nadia	F	Afro	25	Pomasqui	Solicitante	Trabaja a tiempo completo	1 año	Trabaja de lunes a domingo 12 horas diarias y recibe un pago de medio salario básico. Tiene un día libre a la semana
14	Camilo	M	Mestizo	22	La Marín	Solicitante	No encuentra trabajo-venta informal	9 meses	Se siente discriminado en todos los espacios
15	Cristian	M	Mestizo	22	La Marín	Solicitante	No encuentra trabajo-venta informal	9 meses	Se siente discriminado en todos los espacios
16	Alejandra	F	Mestiza	18	Comité del pueblo	Solicitante	Estudiante de 3ro de bachillerato	1 ½ años	Su padre han tenido problemas en el acceso al alquiler de vivienda y trabajo
17	Daniela	F	Mestiza	18	Solanda	Refugiada	Estudiante de 3ro de bachillerato	4 años	Estudiante destacada en su colegio no pudo ser abanderada por ser colombiana, se siente agradecida en el Ecuador
18	Luisa	F	Mestiza	18	Solanda	Refugiada	Estudiante de 3ro de bachillerato	4 años	Sus padres han tenido dificultad en espacios laborales. Trabajan y no les pagan
19	Dayra	F	Afro	19	La Mena 2	Solicitante	Trabajo informal	1 año	Llegó sola al país por la pérdida de sus padres. Vive en una casa hogar para mujeres víctimas de violencia.
20	Anderson	M	Afro	21	Comité del Pueblo	Solicitante	Trabaja a medio tiempo	2 años	Se sintió discriminado cuando llegó al país, hoy se siente agradecido en el Ecuador

Elaborado por: Consuelo Ojeda - Diario de Campo - 2016

Capítulo 2

Escenarios de discriminación y exclusión, su influencia en la integración de los jóvenes refugiados

*“Antes era discriminada, por ser negra, por ser mujer y ahora en este país, soy discriminada además por ser pobre, colombiana y refugiada...”
(Nadia- joven refugiada)*

Los escenarios donde se manifiesta la discriminación y exclusión hacia los jóvenes refugiados en Quito, fueron identificados durante el acercamiento a su realidad y a través de la historia de vida que compartió Cristina y que se incluye como apéndice a este informe¹¹; la joven refugiada de 21 años, que al cumplir todos los requisitos, de prepararse y rendir el examen, es la única joven del grupo, que en el segundo intento, logró un cupo para estudiar la carrera que ella eligió en una universidad pública de Quito. La historia desde la vida se incluye como una técnica de investigación cualitativa de la Antropología. “A partir de la historia desde la vida, permite la reconstrucción de la historia de un grupo a través del testimonio de uno de sus actores, se trata de una entrevista a profundidad” (Guerrero, 2007, pág. 408); para este caso, permite, conocer sus formas de vida, dificultades que encuentran en las instituciones y otros espacios respecto a la regularización de su condición de refugiados y las estrategias que desarrollan junto a sus familias para enfrentar los problemas y sortear las barreras encontradas.

2.1 El refugiado, un “extranjero” extraño; el estigma del colombiano

Un aspecto común se evidencia en la mayoría de jóvenes refugiados, todos refieren el sentirse extraños, ajenos cuando llegaron al país: un sentir que gira en torno a la

¹¹ La Historia de vida de Cristina se incluye como apéndice al presente informe.

frontera imaginaria que deben cruzar a la par de la frontera geográfica, siendo la primera aquella que ha sido “(...) utilizada desde la aparición del lenguaje, para dar un significado al universo y un sentido al mundo, a fin de que sea posible vivir en ellos” (Auge, 2007, pág. 17). Y es que, la frontera geográfica traza una línea entre lo propio versus lo de afuera; la frontera imaginaria, le dota la categoría de extraño, de ajeno. Sin reparar una llegada en condiciones de extrema vulnerabilidad, el refugiado debe buscar dónde y cómo sobrevivir; empezar una nueva vida en condiciones más difíciles de lo que se puede imaginar, además de las entrevistas y procedimientos institucionales que debe cumplir para que su solicitud de refugio pueda ser considerada.

La percepción de la población local; es que son “extranjeros”, “extraños”. Como menciona Lisón Tolosana: “El de afuera, que pertenece a otra localidad, el extraño, el raro, el singular, que habla otra lengua, que tienen otros usos, otras costumbres, otras leyes, otra historia (...) que pertenece a otra sociedad a otra masa política” (1997, pág. 58). Y así, como extranjeros, son identificados por la gente de los barrios, de los espacios públicos. Evidentemente existe algunos aspectos identitarios que no pueden ser disimulados: los colombianos son ellos donde estén, su acento en el lenguaje, su actitud extrovertida sin duda, los delata.

Así se evidencia el impacto de las fronteras como “construcción material, dispositivo simbólico, realidad jurídica y elemento literario en las nociones identitarias de los sujetos” (Spíndola, 2016, pág. 28). Las fronteras imaginarias se hacen presentes en la vida cotidiana de las familias refugiadas y deben ser atravesadas porque traerán consigo un determinado nivel de cambio en el ethos del refugiado. Durante un taller y en un diálogo con el grupo focal sobre las dificultades encontradas en la ciudad, varios jóvenes mencionaron:

“No ha sido fácil, hemos tenido que enfrentar muchas cosas, nos han cerrado las puertas en la cara”. “A mi madre no le arrendaban por ser colombiana”. “A mi padre lo contrataron en una panadería y luego no le pagaron”. “La policía se acercó a mi hermano y le pidió documentos sin dar motivo”. “En la escuela la profesora a mi hermano llamado Marco le dijo «narquito» como gran broma”. “Yo trabajo de lunes a domingo doce horas diarias y me pagan menos del básico” (Taller, 2016).

Se puede advertir en esta breve descripción la exclusión y el estigma creado alrededor del “colombiano” en la sociedad quiteña; estereotipo que lamentablemente se vincula con varias actividades ilícitas: delincuencia organizada, tráfico de drogas, trata de personas, prostitución, entre otras. “Los ecuatorianos los ven como una amenaza, de reducir las oportunidades laborales, prepotentes, problemáticos; los colombianos por su parte ven a los ecuatorianos como desconfiados, discriminadores y flojos para el trabajo” (Ospina, 2011, pág. 25). Esta construcción del estigma sobre el colombiano, es fruto de una triste realidad: la violencia y delincuencia local, que no se puede negar, pero tampoco se puede generalizar. Aquí el papel de medios de comunicación es nefasto, tanto en Colombia como en Ecuador.

Además mencionar, los imaginarios que se construyen desde las narconovelas que son parte de la programación cotidiana en los canales locales y que lamentablemente son las de mayor sintonía a nivel nacional. No obstante, si bien podemos advertir la participación de colombianos en dichas prácticas, ni de lejos, esto es una condición sine qua non para todos quienes han llegado a esta ciudad, este país.

En una entrevista con un joven ecuatoriano de 23 años que vive en un barrio del sur de Quito menciona:

“(…) Sé que vive gente colombiana en el barrio, unos van a jugar futbol en la cancha y se relacionan entre ellos. Hay un par de comedores aquí pero a uno le da miedo porque a cada rato, las noticias dicen que encontraron cargamento de drogas, o capturaron una banda de delincuentes colombianos, y se ve ese tipo de cosas, hay gente que dice que vienen a quitar el trabajo” (Rivera, Refugiados en el barrio, 2016).

Los imaginarios sociales, estigmas y estereotipos contruidos al rededor del colombiano, limitan e impiden la real integración de los jóvenes refugiados y generan situaciones de discriminación. Muchos refugiados, buscan ocultarse o auto marginarse de las dinámicas barriales, por miedo, inseguridad o por abusos de autoridad de los que han sido víctimas (Ospina, 2011), lo que repercute en el ejercicio pleno de sus derechos. Comentan que no se atreven a denunciar por temor a no ser atendidos y ser cuestionados; más aún cuando son solicitantes de refugio.

2.2 El rol de la cultura en el proceso de adaptación

La movilidad humana y el refugio específicamente, están signados por procesos de adaptación y cambio cultural; procesos de asimilación de nuevos sentidos y significados de las manifestaciones de una cultura nueva y distinta que podrían resultar estrategias de convivencia y coexistencia entre grupos humanos diferentes. La teoría antropológica ha planteado la cultura desde distintas concepciones, la clásica de Clifford Geertz¹², otras más contemporáneas que vienen al lugar, para el tema que compete a esta investigación, como la propuesta por el antropólogo mexicano Juan Machín¹³ y otra del antropólogo ecuatoriano Patricio Guerrero¹⁴; estos conceptos permiten entender el rol de cultura en la construcción de relaciones sociales entre las personas refugiadas y la población local; espacios donde existe una serie de elementos negativos y positivos de naturaleza cultural que operan en ambas poblaciones y

¹² “Un sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas, por medio de las cuales la gente se comunica, perpetua y desarrolla sus conocimientos sobre las actitudes hacia la vida” (1973).

¹³ “Un fenómeno humano comunicativo, relacional, cognoscitivo, antropológico, emocional, social, económico, que define, ordena, recrea, con formas variables, la estructura de la vida colectiva de los grupos humanos, en contextos socio históricos estructurados. Engloba de esta manera no sólo un conjunto de saberes, sino también de prácticas, sentidos y significados que confieren códigos normativos, dan identidad y permiten su producción, reproducción y transformación” (2013, p.7).

¹⁴ “ (...) desde la Antropología podemos llegar a entender la profunda unidad y diversidad del ser humano, conocer tanto su pasado como su presente, lo tradicional, así como la modernidad, lo indio, lo negro, lo mestizo así como lo rural o lo urbano” (2007, p.345).

además condicionan las percepciones entre ellos. Desde ambas orillas afloran prejuicios mayoritariamente negativos referidos a las prácticas culturales de unos y otros (Ospina, 2011, pág. 21).

Mencionar que, en los primeros encuentros del espacio de preparación para el examen de ingreso a la universidad, los jóvenes refugiados tuvieron una actitud positiva, pero se podía notar algo de desconfianza; ya en los encuentros posteriores se fueron acercando y se identificaron entre ellos, se reconocieron sin conocerse y fueron construyendo redes de amistad, solidaridad, fortalecimiento mutuo. Entre ellos comentaban que había muchas cosas en común entre Ecuador y Colombia. De un diálogo con una joven refugiada, su primera impresión al llegar al país:

“Llegamos hace un año y medio con mi papá; de mi madre no sabemos si está viva, lo último que supimos fue que había venido a Ecuador. Cuando llegué, tenía mucho miedo, nos dieron posada en un albergue por la Marín, donde estaban muchos colombianos y de otros países y que pena decirlo pero, había pulgas (sonríe con recelo). No quería salir porque no conocía, pero teníamos que ir a la oficina de refugio y luego a ver cómo nos ganábamos la vida. Cuando nos subimos al bus, escuchamos vallenato, nos miramos con mi padre y reímos; en la noche salíamos y la novela colombiana en un comedor, ahí supe que no estaba tan lejos de mi tierra...” (Alejandra, 2016).

Este espacio se convirtió en un reencuentro de afinidad en sus idénticas expresiones lingüísticas, escuchando la misma música, hablando de sus equipos de fútbol favoritos. En varias ocasiones trajeron comida colombiana para vender o compartir: galletas, tamales, papas rellenas, arepas, chorizo; carteritas, entre otros; en definitiva los trazos de su cultura de origen. Ya no eran “extraños” entre ellos, no tenían que simular actitudes para ser aceptados en un medio social; se manifestaban esos aspectos materiales de su cultura que se mantienen, que no cambian de un tiempo a otro y que resaltan en el encuentro entre pares. Un espacio que les daba confianza para expresar sus inquietudes, necesidades y aspiraciones; un respiro de la realidad del día a día. Y

es que, el cambio cultural requiere, de la disposición para adaptarse a nuevos y distintos escenarios de convivencia y comunicación, pero también requiere de la fortaleza para enfrentar nuevos problemas en el encuentro y desencuentro de culturas (Guerrero, 2007).

Se evidenció, también que los desafíos son grandes para los jóvenes refugiados y las familias recién llegadas; no conocen la ciudad y se ubican en barrios donde habitan otros pobladores colombianos dependiendo del riesgo a exponerse. No así para los refugiados reconocidos, quienes ya habitan más tiempo en la ciudad, han estudiado en colegios locales y tienen familiaridad con la ciudad y sus dinámicas; ellos ya están en proceso de integración y todo se hace un poco más fácil, lo que se evidencia en su actitud de vida.

2.3 La discriminación y la exclusión en la ruptura del tejido social urbano

Quito es un crisol de culturas y ser la capital del Ecuador, la hace el centro de operaciones, de todo lo que gira alrededor de lo político, económico, comercial, social, cultural, turístico y más. Como sociedad urbana se ha ido construyendo con la presencia de miles de personas que migran desde las provincias y todavía se pueden encontrar, barrios donde el tejido social se mantiene vivo, por los aspectos comunes que comparten sus pobladores, aspectos que los identifica, les da sentido de pertenencia, de ser parte de una misma cultura y ante todo, que los une. Esto se puede ver en los barrios llamados tradicionales, donde se mantiene un tejido social sólido que permite la asociación, la unión, la solidaridad entre vecinos que les da el sentido de comunidad.

Sin embargo, es innegable que en los últimos años, la presencia de migrantes de distintas nacionalidades, por mencionar: haitianos, cubanos, venezolanos y colombianos, que no vienen de turismo, llegaron para quedarse y se han alterado y

modificado las dinámicas socioculturales especialmente en barrios donde habitan. Y el tejido social urbano también se ha visto alterado y como consecuencia da lugar a las manifestaciones de discriminación y exclusión. Como mencionado en capítulos anteriores, estos migrantes son vistos como extraños, extranjeros, desconocidos y su sola presencia ya genera rechazo y en muchos casos temor, según lo conversado con los vecinos de los barrios donde habitan varios jóvenes refugiados del grupo focal.

Por tanto, se podría entender la discriminación, como un mecanismo de defensa de la población local para mantener su tejido social, o como una práctica cotidiana heredada de patrones culturales, del sentido de superioridad hacia los otros y la negación de la alteridad, que en muchos casos no saben lo que significa. He aquí, el problema identificado para este trabajo etnográfico: la población local discrimina y excluye a los jóvenes y sus familias por ser colombianos, por ser extraños y extranjeros; posiblemente sin saber de su condición de refugiados, sin conocer que fueron desplazados y desarraigados de sus lugares de origen por la violencia; que sufrieron ya una ruptura del tejido social al que pertenecían. Y es que poco se conoce del tema refugio en los barrios, y es que los refugiados colombianos no caminan en las calles con un rótulo en la frente, que diga “soy refugiado y tengo derechos” como mencionaba uno de los jóvenes del grupo focal en un encuentro. Dejar claro que toda manifestación de xenofobia, discriminación y exclusión hacia cualquier ser humano, independiente de su origen, etnia, género, orientación sexual, es otra forma de violencia y es condenable.

La presencia de colombianos sean o no refugiados ha generado, en las sociedades urbanas de Quito, conflictos interculturales entendidos como:

(...) formas recreadas de negación de la alteridad y discriminación del otro, la intolerancia de lo diferente, que se expresan a través de manifestaciones violentas de etnocentrismo,

racismo, heterofobia, xenofobia, homofobia, que hacen mucho más complejo el proceso de comunicación entre culturas diferentes” (Guerrero, 2016, pág. 66).

Desde un punto de vista más local, mencionar que, el tejido social en Quito se ha ido fragmentando y varios sectores dan muestra de prácticas discriminatorias y excluyentes no sólo hacia los colombianos, cubanos y venezolanos; lamentablemente hacia los mismos ecuatorianos. Cabe aquí el análisis del tema, desde la propuesta de Juan Machín, antropólogo mexicano, quien plantea que es necesario hablar de “*discriminaciones*” porque son varias y se expresan de distintas formas; y las define como: “Hipercomplejos sistemas socioculturales de prácticas, representaciones y narrativas en contra de personas, grupos de personas o comunidades, clasificadas de maneras negativas que afectan sus derechos y producen situaciones de sufrimiento social” (2013, pág. 2).

Aquí el autor hace una interesante descripción sobre el rol que juegan las culturas en las discriminaciones y formas de exclusión social, que se asientan y se mantienen a través de dispositivos culturales. Hay que reconocer que en todas las sociedades existen sistemas culturales en relación antagónica (Machín, 2013) y Quito no es la excepción, su tejido social urbano sectorial, se ha construido sobre la base de una estratificación socioeconómica; pues, existen sectores bien diferenciados, del centro hacia el norte y los valles de Cumbayá especialmente donde se evidencia la concentración de familias y grupos humanos con mayor concentración de recursos económicos, es decir los grupos de poder, que pertenecen a las culturas y sociedades dominantes o hegemónicas (Machín, 2013). Sociedades y culturas urbanas que trabajan y defienden sus propios intereses y han explotado a otros estratos donde se sitúan las culturas alternativas, los grupos discriminados, los que resisten y sobreviven a estas prácticas sociales, que en su mayoría habitan en zonas marginales o barrios

periféricos y son producto de migraciones internas o externas de población de escasos recursos económicos que pertenecen a los estratos más bajos. El autor menciona que los espacios culturales, también son espacios de poder, de negociación, de lucha y de resistencia, donde las culturas se auto reproducen de muchas maneras y donde influye los ritos, los mitos y los símbolos (Machín, 2013).

Haciendo un paréntesis en el tema que compete a este informe, mencionar otro aspecto determinante en las prácticas discriminatorias y excluyentes que surgen en Quito, identificado desde la subjetividad de la investigadora. El discurso de la “*quiteñidad*” que pretende ocultar a esta ciudad como resultado de continuos movimientos poblacionales, por citar un ejemplo, el caso de migrantes nacionales que fueron traídos por los gobiernos de turno con la oferta de pan, techo y empleo; otro, por la fuerza de los pobres y los ubicaron en sectores periféricos sin servicios básicos hace más de treinta años; actualmente, unos de los barrios más populares de Distrito Metropolitano. Otro ejemplo reciente, un slogan de campaña de un candidato a la alcaldía, decía: “*quiteño, tu eres el dueño*”; frase que indignó a más de uno, que habita en Quito, pero no se siente quiteño, porque reconoce otras raíces. Así se podrían mencionar varios casos de promoción de la discriminación y exclusión entre sus mismos connacionales.

Así también, los jóvenes refugiados deben sortear esta primera barrera y porque no decirlo la más grande: la discriminación y exclusión como consecuencia de un sistema social establecido, la cual se repotencia con dos agregados: un discrimen adicional por su condición de vulnerabilidad y el sutil aroma de que el refugiado es perseguido porque “*hizo algo mal*” que le obligó salir de su país. Mencionar además que este trabajo etnográfico constató la discriminación entre colombianos que habitan en esta ciudad; toda vez que la mayoría de refugiados provienen de las clases segregadas de

la propia sociedad colombiana. En una visita realizada durante el trabajo de campo a negocios de propiedad de colombianos, algo así como un sondeo en la posibilidad de conseguir espacios laborales para los jóvenes refugiados, como restaurantes y panaderías; al preguntar si podrían contratar jóvenes refugiados, la respuesta fue un “no” rotundo; ¿por qué?, “porque son perseguidos y no quiero poner en riesgo mi negocio”.

Y es que no están muy alejados de la verdad, las familias refugiadas que atraviesan la frontera, salieron de su país porque fueron víctimas de la violencia, generada por los grupos armados y podrían ser perseguidos, así se sienten y lo reflejan, como menciona un estudio realizado con refugiados en Quito, “(...) un país ajeno, no tener status legal, ni derechos prácticos, es la zona gris. Si ve un policía en la calle, viene el miedo, no importa cuántos argumentos se le ofrece, la poca estabilidad que se ha logrado, puede desvanecerse (Schussler, 2009, pág. 11). El siguiente relato del familiar de un joven del grupo focal, deja ver otros escenarios y formas de discriminación de las que han sido víctimas los refugiados que habitan en Quito:

“Cuando llegamos a Ecuador, entramos por Tulcán, habíamos viajado muchas horas y mi esposa estaba en el último mes de embarazo, por el cansancio se complicó, empezó a tener dolores fuertes y fuimos a un hospital público. Ahí, esperamos mucho tiempo, solo teníamos cédula colombiana, nada más; queríamos llegar a Quito para registrarnos, pero no alcanzamos. El bebé nació y a pocas horas murió (...). Casi morimos con él, no imagina el dolor de mi esposa y el mío, ella está con psicólogo hasta ahora y no sale del dolor. Llegamos a Quito, decidimos sacar ánimo de donde no hay y con ayuda de algunas organizaciones, empezamos a vender arroz relleno en las calles; cocimos delantales y gorros blancos y así todo limpiecito salíamos a vender en el parque el Ejido, allí los vendedores ambulantes nos rodeaban, llamaban a los policías para decirles que somos colombianos y que estamos vendiendo drogas para que nos sacarán del lugar, nos amenazaban de todas las formas, decían que les estamos quitando los clientes, que ellos están organizados y pagan al Municipio, cambiamos de lugar, fuimos a La Carolina y lo mismo. Fuimos a vivir en la Lucha de los pobres, allí también me golpearon y amenazaron

con golpear a mis dos hijos y mi esposa; cambiar de barrio era cambiar de escuela a los niños, comprar nuevos uniformes y más gastos. Pusimos en conocimiento de la Fiscalía y en la Defensoría Pública, porque sé que como refugiado tengo derechos. Mi hijo murió en el hospital de Tulcán por negligencia médica, no la atendieron a tiempo y ahí están las denuncias pero hasta ahora seguimos en espera” (Jairo, 2016).

El relato anterior es uno de los más duros, escuchados durante el acercamiento con las familias refugiadas; este hombre tenía videos de las agresiones sufridas en los parques y en los barrios; documentos del hospital donde murió su hijo por negligencia médica, aún siendo línea de frontera con proyectos binacionales de asistencia social en educación y salud. La mujer, refugiada reconocida que fue sacada de la lista de trasplantes en un hospital público de Quito y otros casos donde sus derechos fueron vulnerados en instituciones públicas, por discriminación y por desconocimiento de las leyes que protegen a las familias refugiadas.

Las situaciones de discriminación que se incluye en síntesis de datos del grupo focal, dejan ver que todos los jóvenes y sus familias, se han sentido discriminados en distintos espacios desde su llegada al país. Los escenarios de discriminación y exclusión más comunes: los centros educativos para acceder a un cupo, hospitales públicos para atención médica, en entidades del sistema bancario, no pueden abrir una cuenta si no son refugiados reconocidos, en los barrios y parques han sido atacados por vendedores ambulantes, para acceder a los espacios laborales varios familiares siendo refugiados reconocidos han tenido que renunciar a su visa de refugio para obtener visa de amparo o visa Mercosur y lograr un trabajo estable y con acceso a los derechos que les corresponde como seguridad social; siendo refugiados reconocidos no pueden acceder a un crédito para vivienda. Si pueden es, abrir una cuenta bancaria en una institución que acepta refugiados bajo un acuerdo con la oficina de movilidad humana.

Capítulo 3

Resignificar la identidad cultural del refugiado como estrategia de integración social

“En el barrio donde vivo los vecinos me saludan: «¡¡Y Colombia, quiubo pues!!», ellos no saben que soy un refugiado, si les digo, me van a ver con lástima o me van a hacer a un lado”
(Andrés - joven refugiado)

Hablar de la identidad, con los jóvenes refugiados tuvo una primera reacción entre ellos y fue referirse a su documento de identidad: el carné de refugiados o solicitantes de refugio, a través del cual son reconocidos por las autoridades de movilidad humana dentro del país. Ellos estaban conscientes de que su cédula de ciudadanía colombiana en Ecuador no tiene validez; mencionan que al menos la primera vez, para todo trámite en instituciones públicas y privadas, necesitan del documento de refugio, compañía y asesoramiento de técnicos de organizaciones de atención a familias refugiadas; así evitan dar explicaciones de su condición, según lo expresan con cierta molestia.

Fue necesario aclarar que, se hablará de su identidad cultural y los jóvenes cambiaron de actitud; se relajaron y dieron paso a sus ideas y su sentir, sobre aspectos de su cultura de origen, mencionaron personajes que para ellos eran relevantes como Maluma¹⁵, Juan Pablo Montoya¹⁶, María Pajón¹⁷, la selección de fútbol de Colombia, Gabriel García Márquez¹⁸ y otros. A partir de ahí, este capítulo pretende evidenciar las estrategias que los jóvenes construyen, buscan y asimilan para resignificar, fortalecer y revitalizar su identidad; sin dejar de ser ellos, se abren paso a través del deporte, la música, los emprendimientos juveniles en espacios de integración propuestos por distintas organizaciones tanto públicas como privadas.

¹⁵ Artista colombiano del género musical reggaetón.

¹⁶ Piloto colombiano de Fórmula uno y Náscar.

¹⁷ Campeona Mundial de ciclismo; modalidad BMX. Medallista de oro olímpico.

¹⁸ Escritor destacado Novelista Premio Nobel de Literatura.

3.1 La identidad cultural en los jóvenes refugiados

Históricamente, la identidad de los pueblos, de un país como Estado se ha ido construyendo a partir de un límite, un muro, una frontera geográfica trazada; desde un concepto de soberanía e identidad nacional para este caso “ser ecuatoriano”, que si bien fortalece la identidad de una parte de la población; en otra parte, desde esa misma población surgen varias formas de rechazo hacia el extraño, el extranjero¹⁹, el refugiado, el ajeno. Tomando en cuenta que: “El estado existe en el espacio a través de la creación de fronteras entre lo político/lo ordenado y la guerra/lo caótico; entre la comunidad política de ciudadanos y no el espacio legal de los indocumentados” (Schussler, 2009, pág. 111). Así, entender que las relaciones sociales y la interacción de la población refugiada con la población local, demanda una serie de modificaciones y adaptaciones socioculturales que permitan asumir los cambios en su identidad cultural para darle un nuevo sentido a su existencia.

Si bien, desde la personalidad los jóvenes colombianos se muestran alegres y extrovertidos; se puede entender que son rasgos propios de una estructura social históricamente determinada. La asimilación de su identidad cultural y su adaptación a una nueva forma de vida, necesitará de un proceso que dependerá y se redefinirá por adhesión, simpatía y vínculos sociales que construyan con determinadas manifestaciones culturales locales y por la afinidad que logren con sus vecinos, compañeros de clase o grupos sociales de los que se rodeen.

Sin embargo, cabe mencionar que identidad social de los refugiados, bien puede definirse dentro de “aquellas identidades de los marginalizados, de los ilegítimos, de

¹⁹ Extranjero que no sea identificado como turista, como aclaración importante. El trato para el turista, siempre será especial y preferencial, en vista del aporte que representan a la cadena de turismo e intercambio internacional. Por mencionar la campaña “Ecuador Ama la vida” que ha asignado millonarios recursos para la promoción del Ecuador como destino turística importante para el mundo.

su búsqueda dolorosa pero esperanzadora de autoconstrucción de un discurso que es capaz de ironizar sobre su propia identidad como una forma de sanar la memoria” (Guerrero, 2016, pág. 17). Como mencionado anteriormente, el tejido social en Quito se ha ido constituyendo de diversas identidades: étnica, política, religiosa, sexual, de género, musical, regional y a esa diversidad deberá sumarse la identidad cultural del refugiado colombiano. Cabe aquí tomar en cuenta la siguiente afirmación:

Cada comunidad manipula y moldea de manera diferente las referencias simbólicas, los discursos históricos y las memorias colectivas en función de una identidad propia, siempre basada en la diferenciación, pero también compartiendo prácticas y creencias comunes con otros grupos (Spíndola, 2016, pág. 42).

Para el tema de este trabajo etnográfico, se concibe que la identidad no es esencia y tampoco es inamovible. Los refugiados colombianos, sin dejar de ser ellos, pueden abrirse a la resignificación y reconstrucción de su identidad como un proceso de adaptación que implica aprender, aceptar y compartir. Darle un nuevo sentido y resignificar su identidad cultural, no puede, ni debe ser visto como un proceso negativo, más, no es fácil, siendo que el tejido social urbano en Quito, está lleno de contradicciones, la identidad del colombiano, sin saber si es o no refugiado, se ha visto como una identidad negativa que ha degenerado en prácticas discriminatorias incluso entre personas de su misma nacionalidad (Ospina, 2011).

Los procesos de adaptación y asimilación en las culturas locales, bien pueden modificar ciertos imaginarios, creencias, valores, discursos; en el fondo existirá un nivel más íntimo que redefinirá todo el conjunto de elementos en la resignificación de su identidad. Aquí la reflexión de una joven refugiada, estudiante de tercero de bachillerato de un colegio del sur de Quito, quien en una entrevista menciona:

“Yo vivo cuatro años en este país y estoy muy agradecida por habernos recibido y por darnos la posibilidad de empezar de nuevo. Aunque ha sido muy duro para mí y mi hermana, ver como mis padres se la buscan en varios trabajos para darnos educación y

comida, pero estoy agradecida. Porque vivimos en paz, aquí es más tranquilo. (...) con mi hermana asistimos al grupo de danza en mi barrio y bailamos música ecuatoriana, cumbia y vallenato de maravilla!!. Asistimos también al centro de artes del municipio, aprendemos pintura, música y otras cosas. Nos sentimos bien porque nos tratan bien. Sin embargo me siento excluida en el colegio, tengo una de las mejores calificaciones del curso y soy de las mejores estudiantes del bachillerato, porque me esfuerzo en los estudios, pero no pude ser abanderada por ser colombiana” (Daniela, 2016).

De lo comentado por Daniela, destacar dos puntos importantes: la joven dice “mi barrio” y “por ser colombiana” no menciona ser refugiada. Al asumir el espacio donde habita como “su barrio”, da a entender que se siente integrada, ya se siente “parte de”. Además del énfasis en que, se siente bien, porque la tratan bien. Sin embargo el sentirse excluida por su nacionalidad, deja ver que se mantiene esa barrera que surge de la identidad nacional. Solo podría ser abanderada si renuncia a su condición de refugiada y se nacionaliza como ecuatoriana.

3.2 La construcción de alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos de integración

Se mencionó anteriormente que el presente trabajo etnográfico con los jóvenes refugiados se realizó, desde una nueva mirada del quehacer antropológico, que da lugar a entender la alteridad, diversidad y diferencia; la diversidad como la expresión de la riqueza de la propia vida y la diferencia como la conciencia política de esa diversidad y permite un ejercicio pleno de alteridad (Guerrero, 2016). Durante el trabajo etnográfico se identificó que en las sociedades quiteñas, la alteridad no se encuentra incorporada en las prácticas socioculturales, más bien, se presenta como una propuesta discursiva desde la academia, de construir una sociedad sobre la base de varios componentes como justicia social, equidad, independencia económica, soberanía alimentaria, conciencia ambiental, plurinacionalidad, pluriculturalidad.

La construcción de la interculturalidad se irá dando como la vivencia y el ejercicio pleno de alteridad, del encuentro dialogal con el otro, el distinto, el diferente; encuentro que, dicho sea de paso, debería iniciarse en igualdad de condiciones. Construir una sociedad desde la interculturalidad, es un esfuerzo político que supera la etnicidad, sin olvidar que aparte los pueblos y nacionalidades, existen otras culturas urbanas distintas, así: rockeros, grupos GLBTI, migrantes campo-ciudad, ecologistas, movimientos sociales, refugiados y migrantes externos.

Para construir una sociedad intercultural se hace necesario, evidenciar el juego de miradas que se gestan al interior de las sociedades, que pueden ser resumidos en los siguientes interrogantes: ¿cómo miramos a los otros?, ¿cómo suponen ellos que son mirados?, ¿cómo suponemos que ellos nos miran?, ¿cómo nos miran los otros?. Este circuito de miradas resulta importante para establecer el grado de convivencia y lo encaminadas que se encuentran las sociedades urbanas en la construcción de la alteridad y por tanto la anhelada interculturalidad.

3.3 Los espacios de capacitación como estrategias de fortalecimiento y la búsqueda de protección

Durante el trabajo de campo se evidenció la importancia que tiene para los jóvenes refugiados vincularse a actividades deportivas y expresiones de arte: pintura, teatro, danza, música y otros, como una estrategia que facilitará su integración. Así también se pudo constatar que los jóvenes asistían a organizaciones que desarrollan programas de emprendimientos productivos, dirigidas al fortalecimiento de capacidades que generen recursos para aportar a sus familias. En Quito, operan varias organizaciones no gubernamentales financiadas con recursos de la cooperación internacional, así como instituciones públicas que en los últimos tiempos han creado las llamadas unidades de inclusión social de atención a personas en movilidad humana: refugiados

y migrantes retornados a través de espacios de participación, promueven la integración de estos grupos humanos. Si bien los refugiados encuentran en estas organizaciones protección, más no una solución a largo plazo como necesitan, para la integración local (Ospina, 2011, pág. 5).

Varios jóvenes del grupo, asistían a espacios en distintas organizaciones como escuelas de fútbol y de capacitación para implementar pequeños emprendimientos productivos, que dependían del interés y las habilidades propias de los jóvenes. Mencionaban: “vamos porque además, nos dan de comer”. En el grupo, un joven era destacado jugador de básquet en su país y buscaba conseguir una beca para estudiar a través de la vinculación a un equipo local de ese deporte. Los intentos fueron inútiles ya que su condición de solicitante de refugio lo impedía; para ser parte de la selección debía tener un documento de ecuatoriano nacionalizado. Otro espacio negado a los jóvenes refugiados.

Otro punto importante identificado, es que la necesidad de vinculación de los jóvenes refugiados y sus familias a los espacios posibles, sea en organizaciones, instituciones públicas o espacios comunitarios como iglesias de los barrios, casas comunales y otros, no sólo buscaba integración. Frecuentar estos espacios implicaba también la búsqueda de protección, de esa seguridad ontológica “la seguridad de ser”. El siguiente planteamiento, deja claridad para entender la necesidad de esa seguridad en la población refugiada:

La seguridad ontológica es el sentido de que la vida es “normal” para el individuo, es coherente con las expectativas que tiene y que las relaciones sociales son seguras. Cuando una persona ha sido testigo de actos atroces de violencia y ha perdido a sus familiares juntos son el resto de su tejido social y ha tenido que huir de su comunidad, no existe seguridad ontológica. Esta seguridad solo puede ser restituida, cuando la integración social cree un nuevo tejido social y pueda asegurar el acceso a recursos básicos (Schussler, 2009, pág. 141).

Se mencionó en capítulos anteriores, los artículos de la normativa vigente en Ecuador que garantizan el derecho de la población refugiada reconocida en el acceso a distintos espacios de atención social sea en educación, salud, trabajo, seguridad, donde si necesitan presentar su documento de refugiados, y otros espacios recreativos y asociativos donde no hace falta evidenciar su condición de refugio. Este estudio muestra que la mayoría encuentra dificultades en el acceso a servicios básicos por el documento de identidad de solicitantes de refugio, como menciona la entrevista con una técnica de protección:

“Los mayores desafíos que encuentran las familias refugiadas está en la documentación, en esta ciudad hay miles de refugiados que pasan como solicitantes por largo tiempo y es muy difícil que puedan acceder a espacios laborales, de vivienda y otros servicios; a pesar de su esfuerzo, del ingenio, la creatividad, la educación de muchos refugiados, no pueden encontrar espacios que se ajusten a sus necesidades. La población local construye barreras, no puede entender quién es la persona que está del otro lado y verlo de forma diferente, es visto como un intruso, un extraño” (Carolina, 2016).

Sin embargo ahí siguen, resistiendo y buscando alternativas porque no les queda otra opción. La mayoría de jóvenes del grupo expresó su deseo de quedarse, porque no quieren regresar a su país a pesar de los procesos de paz encaminados y de la propuesta de reparación a las víctimas que lleva adelante el Estado colombiano. Como muestran las aproximaciones estadísticas incluidas en capítulos anteriores, hay miles de solicitantes de refugio que llevan más tiempo del que deberían, esperando una respuesta de ser reconocidos o no, para buscar otras alternativas de regularización; como es el caso de Cristina la joven de la historia de vida, que aún teniendo una niña nacida en Ecuador, lleva varios años como solicitante de refugio.

Capítulo 4

El acceso a la educación superior, un derecho de los jóvenes refugiados y un camino hacia la integración

Como mencionado en capítulos anteriores, de este trabajo etnográfico se desprende que tanto las familias colombianas en condición de refugio en general, como los jóvenes del grupo focal en particular, van desarrollando estrategias que les permita lograr una integración local verdadera, una de ellas es acceder a la educación superior. El grupo de jóvenes de este estudio, fueron convocados y se juntaron en busca de un fin común: prepararse para lograr un cupo en la universidad pública en el Ecuador. En la convocatoria inicial, fue necesario, explicar a los jóvenes y sus padres, que la educación pública superior en Ecuador es gratuita; a diferencia de Colombia donde la educación pública tiene costos elevados. Al aceptar ser parte de este grupo manifestaron su desconfianza e incertidumbre; en varios casos no habían podido acceder a otros servicios básicos como un turno en un hospital público y un cupo en las unidades educativas, menos podrían estudiar la universidad gratuita; a pesar de las dudas aceptaron ser parte del espacio de nivelación para el examen ENES. La organización cubría los pasajes y un refrigerio para los jóvenes que asistían dos veces por semana hasta la fecha del examen el 16 de julio del 2017.

En este capítulo se analizará el acceso a la educación como un derecho garantizado por las leyes vigentes a los jóvenes refugiados. Se aborda la interculturalidad en la educación y se evidenciará las dificultades, desafíos y barreras que se presentan desde la institucionalidad, ante desconocimiento de la normativa en distintos espacios que regulan el acceso a la educación superior.

4.1 La interculturalidad en la educación

La interculturalidad en el Ecuador actualmente se propone como un concepto base en la mayoría de políticas públicas que se generan para la implementación de proyectos de atención social y educación específicamente. El objetivo cinco del Plan Nacional del Buen Vivir versa: “Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas la plurinacionalidad y la interculturalidad” (SENPLADES, 2013, pág. 181).

Así, en varios espacios de la sociedad ecuatoriana, se percibe la necesidad de construir una sociedad más inclusiva, donde las relaciones entre los grupos humanos diversos sean más cordiales y de respeto a las diferencias, en procura de terminar con prácticas discriminatorias y excluyentes manifiestas hacia determinados grupos humanos que coexisten en el Ecuador. Al igual que la alteridad, desde este trabajo etnográfico se considera, que la interculturalidad también es un proceso simbólico en construcción y debe ser entendida como un eje transversal a ser aplicado en todos los espacios de interacción social.

Sin duda, en los últimos años se viene trabajado a nivel nacional, en procura de lograr los objetivos del Plan del Buen Vivir. Sin embargo se requiere de la propuesta y ejecución de políticas públicas, dirigidas especialmente a la integración de los pueblos indígenas y afrodescendientes y otros grupos humanos diversos que habitan en el Ecuador. Se hace necesaria la implementación de programas de educación inclusiva, dirigidos a los llamados grupos minoritarios o de atención prioritaria, especialmente en la población más vulnerable; entre ellos la población refugiada. Desde la propuesta de Catherine Walsh:

La interculturalidad significa “*entre culturas*” pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Además de ser una meta por alcanzar, debería ser entendida como un proceso

permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas (...) La interculturalidad intenta romper con la cultura hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y de esta manera reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (2000, pág. 7).

Partiendo de este significado, se puede entender que los espacios educativos se constituyen en el contexto ideal para el ejercicio pleno de la interculturalidad tan mencionada desde el discurso oficial. Como se ha identificado en este estudio, el acceso a la educación superior es una de las estrategias que permitirá a los jóvenes refugiados, prepararse, desarrollar sus capacidades, transformar sus realidades y fortalecerse en el campo profesional; en este intento de sentirse integrados al mercado laboral y aportar al desarrollo económico y social del país. “Incluir la interculturalidad como elemento básico del sistema educativo implica que se asume la diversidad cultural desde una perspectiva de respeto y equidad social, todas las culturas tienen derecho a desarrollarse y contribuir desde sus particularidades y diferencias” (Walsh, 2000, pág. 15).

Tomando en cuenta que la concepción de movilidad humana y por tanto el término refugiados, ha tomado fuerza en los últimos tiempos y está presente en el discurso institucional y en distintos instrumentos legales, se hace necesario entender que la construcción de la interculturalidad para este ámbito, es un proceso de largo plazo; “es un proceso político que aún está por construirse (...) que requiere de valores diferentes que nos abran al conocimiento, al reconocimiento, la valoración, el respeto, la convivencia con la diversidad y la diferencia, pues de eso depende el futuro pacífico de nuestras sociedades (Guerrero, 2016, pág. 39).

A manera de ejemplo, no se puede negar que se ha avanzado en el modelo de educación intercultural bilingüe. Actualmente existe la denominación de Ley Orgánica

de Educación Intercultural (LOEI 2011). Importante destacar que dicha iniciativa es el resultado de varios años de lucha y trabajo constante de los pueblos y nacionalidades indígenas, para que las unidades educativas de los sectores puedan contar con docentes que eduquen a los niños y jóvenes en su lengua nativa; además, los contenidos de los materiales de estudio sean comprensibles y se adecúen a sus realidades. Sin embargo falta mucho por hacer.

Del grupo de jóvenes refugiados de este estudio, siete estudiaban el tercer año de bachillerato en colegios locales y trece restantes estaban ya graduados. Para los que estudiaron el bachillerato en Ecuador, comentan, las dificultades fueron muchas, como menciona una joven refugiada en una entrevista dialogal:

“Llegamos a Ecuador hace cuatro años, casi estuve un año sin estudiar. Con mi mamá fuimos a pedir cupo en varios colegios y nada, cada intento era en vano, porque no teníamos los boletines de notas que era un requisito para que nos dieran cupo y pedimos ayuda en una organización para que nos tomaran pruebas de ubicación a cada curso. Los contenidos de las pruebas tenían temas de historia y geografía del Ecuador que no conocíamos pero igual rendimos las pruebas y logramos un cupo después de algún tiempo. Para graduarme tuve muchos problemas, me pedían los boletines de notas desde primaria y no los tenía, tuve que dar prueba de cada año” (Karina, 2016)

En relación al acceso al sistema de educación general básica de niños y jóvenes refugiados, importante mencionar que, luego de una larga jornada de trabajo, desde la mesa de educación formada por técnicos de organizaciones de atención a familias refugiadas, de la cual la investigadora de este trabajo fue parte y gracias a la apertura de los funcionarios del Ministerio de Educación del Ecuador, se logró la emisión del Acuerdo Ministerial # MINEDUC-MINEDUC-2017-00021-A, aprobado y en vigencia desde mayo del 2017, que dispone nuevas formas de valoración para el acceso de niños y jóvenes que pertenecen a familias en situación de vulnerabilidad y en rezago

escolar. Este acuerdo facilitará el acceso a la educación general básica y bachillerato de la población en situación de refugio.

Así, trabajar y educar en la construcción de interculturalidad, entendida como un encuentro “entre culturas”, en los espacios educativos es una propuesta necesaria acertada y positiva; sin embargo, se puede ver que las políticas que la promueven todavía no llegan a tomar en cuenta a los grupos humanos de otras nacionalidades, de otras culturas, especialmente los refugiados que habitan en el Ecuador; para el ingreso debían rendir pruebas de ubicación con contenidos ajenos que no corresponden a su realidad. Las reformas educativas requieren un cambio en las herramientas pedagógicas que abarque lo cognitivo, lo procedimental, lo actitudinal, lo propio, lo ajeno y lo social (Walsh, 2000).

Una ligera digresión. Durante el período de trabajo de campo realizado, en la organización de protección en educación, llegaban también varias familias de Medio Oriente, llamados los “extra continentales”, en busca de información y asesoría para el ingreso de niños y jóvenes a las unidades educativas. El principal problema era el idioma, una total limitación para el acceso. Según la técnica de la organización, los distritos de educación en Quito, no daban alternativas de solución a estas limitaciones. Resultado, el acceso a la educación de niños y jóvenes refugiados, era negado hasta que las familias puedan recibir clases de español por su cuenta y en centros privados. Así entonces, se puede ver que la interculturalidad en la educación, sigue ligada a la enseñanza desde la cultura local ecuatoriana, que no está mal, sin embargo ante la realidad de movilidad humana actual el sistema de educación en Ecuador deberá ir generando cambios y adaptándose al contexto mundial.

4.2 Por qué es importante estudiar en la Universidad para un joven refugiado

Del grupo focal, son ocho los jóvenes que ya llevan más de cuatro años en el país, y poseen visa de refugio; sus padres han podido establecer un pequeño negocio o han logrado un empleo a medio tiempo o tiempo completo, sin afiliación a la seguridad social y con el pago de un salario mínimo establecido. Los doce restantes, están como solicitantes de refugio; siguen en la búsqueda de formas distintas de ganarse la vida como ellos mencionan: limpiando casas en la mañana y vendiendo arepas y papas rellenas en las tardes. De la entrevista con la técnica de la organización donde se realizó el trabajo de campo, un señalamiento:

“Los jóvenes refugiados tiene claro que es importante estudiar, que esto hace la diferencia, ellos hacen un esfuerzo grande por prepararse y lograr un cupo, no cuentan con recursos y por ello buscan la universidad pública. Varios jóvenes que están en este grupo, han dejado sus carreras en Colombia y ahora quieren iniciar de cero. Además que la mayoría tiene que trabajar para ayudar a sus familias, pero la necesidad de estudiar está presente” (Carolina, 2016)

El acceso a la educación superior se convierte, entonces en una necesidad emergente para los jóvenes refugiados, además de vincularse a espacios académicos, sería un espacio que aportará al fortalecimiento de sus capacidades y de su propia identidad. Lograr una profesión les permitirá tener nuevas oportunidades de mejorar su propia condición de vida y la de sus familias. En un taller previo al examen de ingreso, se preguntó: ¿Por qué es importante para ustedes ingresar a la universidad?, las respuestas fueron diversas, por mencionar las más relevantes:

-“Nadie en mi familia ha logrado tener una carrera universitaria, yo sería la primera, ¡uy! sería el orgullo para mi mamá y eso para mí es importante”.

-“Quiero ser abogada, a ver si así puedo hacer justicia por todos los refugiados que llegan a este país”.

-“Yo quiero estudiar medicina y pondría una consulta gratis para la gente que no tiene platica, además me quiero ir a África, para atender a los niños de Somalia que se mueren de hambre, aquí vivimos bien y no hay campamentos de refugiados”.

-“Tener una profesión es la única manera de que yo pueda trabajar y poder devolverle a este país todo lo que me dado, aquí todo es mejor y vivimos tranquilos”.

(Taller, Por qué es importante estudiar en la Universidad, 2016)

Las respuestas muestran el verdadero sentido que tiene para este grupo humano el poder lograr un cupo en la universidad pública; darle un sentido a su vida en función de su propio bienestar y el de su familia, es el sentirse agradecidos con el país que les ha dado acogida; poder ayudar a otros refugiados; es atender a los niños de Somalia. Respuestas inesperadas que dejan ver que para los jóvenes refugiados todo lo vivido se puede dejar atrás, que la esperanza se mantiene a pesar de las dificultades. Las familias refugiadas tienen derecho a vivir en una sociedad plural, justa y verdaderamente democrática, crítica de las desigualdades, la marginalización, discriminación y exclusión, consciente de sus problemas y conflictos sociales (Walsh, 2000).

4.3 Barreras institucionales encontradas en el acceso a la educación superior

El derecho a la educación de los jóvenes refugiados se encuentra reconocido y garantizado en la normativa vigente: Constitución Política del Estado, Ley Orgánica de Educación Intercultural, Ley de Educación Superior, Ley de Movilidad Humana. Sin embargo, es a partir del año 2012, que el ingreso a la educación superior de jóvenes sean ecuatorianos o refugiados se ha visto limitado por la modalidad de asignación de cupos, toda vez que ésta depende del puntaje en el examen y de los cupos disponibles en cada institución que es parte del Sistema de Educación Superior

en el Ecuador ²⁰. La plataforma virtual de inscripción, instalada por el Sistema Nacional de Admisiones SNNA, gracias a la gestión de varios funcionarios de organizaciones de atención a refugiados que son parte de la mesa de educación para refugiados, logró que se incluya una sección para el registro con documento de refugiado y así los jóvenes pudieron inscribirse con el apoyo de la técnica de la organización, ya que los formularios a llenar “eran muy largos y complicados” en palabras de los jóvenes refugiados. Rindieron el examen, pero, lamentablemente los puntajes logrados no alcanzaron a la carrera que postularon. Varios tuvieron que realizar postulaciones para carreras que no eran de su interés y el sistema proponía cupos en universidades de otras provincias, cosa que para los jóvenes refugiados era imposible, por lo que no aceptaron los cupos.

De los veinte jóvenes de este estudio la mayoría superó el puntaje mínimo, pero ninguno logró un cupo para la carrera de su interés y la desmotivación era evidente. Si bien los jóvenes refugiados con los mayores puntajes podrían ser considerados dentro del programa de política de cuotas dentro de los grupos de minorías y atención prioritaria, la demanda de cupos a nivel nacional no permitió que sean tomados en cuenta para este grupo. Importante mencionar que como parte de este trabajo etnográfico y con el fin de dar información sobre los requisitos para los jóvenes refugiados, se realizó acercamientos a distintas universidades de la ciudad, solicitando información sobre el procedimiento para la matrícula de un estudiante en condición de refugiado; causó sorpresa advertir un desconocimiento total sobre estos casos. La

²⁰ El Sistema de Educación Superior en el Ecuador está conformado por todas universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y conservatorios tanto públicos como privados debidamente evaluados y acreditados conforme a la ley vigente de educación superior. SENEYCYT 2016

respuesta de los funcionarios informaron que las personas en situación de refugio, deben cumplir requisitos idénticos los extranjeros y regirse a las leyes.

De las observaciones realizadas y los acercamientos a las instituciones que regulan el acceso a la educación superior, deja ver que el derecho a la educación superior está garantizado para los refugiados reconocidos, más no para los solicitantes de refugio. Si bien estos últimos podían inscribirse y rendir el examen, dado el caso de un puntaje óptimo, no podrían matricularse en la universidad pues tendrán que esperar a que su solicitud de refugiados sea aceptada en la oficina de relaciones exteriores. Por otra parte, los aspirantes cuyos títulos de bachillerato eran obtenidos fuera del Ecuador, debían ser apostillados en el país de origen. En otro punto importante identificado, los jóvenes refugiados no pueden acceder a becas para estudiar dentro o fuera del país. Un refugiado por más alto puntaje que tenga, no puede ser parte del grupo de alto rendimiento a menos que sea nacionalizado lo que implica que renuncie a su visa de refugiado.

Todo lo anterior explica el por qué, los jóvenes refugiados de este estudio, no accedieron a un cupo, por tanto fueron excluidos del Sistema de Educación Superior, por más empeño y dedicación que le pusieron al examen de ingreso, el sistema de asignación de cupos dejó fuera a los veinte jóvenes refugiados del este grupo focal. Cristina la joven que compartió su historia de vida, logró un cupo en la universidad pública y en la carrera que eligió en un segundo intento posterior a este periodo de investigación, otros jóvenes seguirían intentado en los próximos exámenes de ingreso. Mencionar que Daniela, la joven destacada en el colegio logró ingresar a una universidad privada gracias a una beca gestionada por una organización privada de atención a refugiados.

Conclusiones Generales

- De este trabajo etnográfico, se concluye que no existe autoexclusión de los jóvenes refugiados del Sistema de Educación Superior, si bien la necesidad de trabajar para aportar a las economías familiares y de vincularse a distintos espacios de integración son importantes y necesarios, ellos mostraban su interés y disposición para estudiar, trabajar y continuar con sus actividades cotidianas. En los últimos años y a partir de la modalidad de ingreso de asignación de cupos por puntaje, miles de jóvenes han visto negado en el acceso al estudio de una carrera universitaria, entre ellos los jóvenes refugiados. Cabe mencionar que hoy precisamente, mientras se redacta este informe, la modalidad de asignación de cupos por puntaje en el examen de ingreso ha sido modificada, a partir de julio del 2017, los jóvenes bachilleres podrán ingresar a la carrera que elijan, independiente del puntaje que obtengan en los exámenes de ingreso, pero siempre dependiendo de los cupos disponibles en las instituciones de educación superior. Se ha ofrecido además desde el gobierno de turno la creación de nuevas universidades e institutos tecnológicos superiores para cubrir la demanda de cupos en las universidades públicas del país.
- En el intento de saber cuántos jóvenes refugiados están estudiando una carrera en las universidad del país, se realizó una visita a las instituciones encargadas del acceso a la educación superior y la respuesta fue que no hay datos sobre el tema y que posiblemente estén incluidos dentro del programa de política de cuotas como grupos de atención prioritaria en situación de vulnerabilidad.
- El presente trabajo ha significado una experiencia que permitió el ejercicio pleno de la alteridad, a partir de entender la diversidad, la diferencia desde una mirada distinta, de pensar en la reconstrucción y resignificación de identidades tanto

individuales como colectivas, abiertas a la integración social en función de una convivencia pacífica entre los grupos humanos que habitamos esta ciudad.

- El tema identidad cultural, trabajado con los jóvenes refugiados fue asimilado con apertura y disposición, a partir de diferenciar la identidad nacional de la identidad cultural; entendiendo que la integración social y cultural se puede lograr a partir de las relaciones que se construyan día a día en esta sociedad distinta, ajena; sin dejar de ser ellos, pero abiertos a nuevas formas y distintas prácticas culturales que vayan fortaleciendo su propia identidad en función de procurar una nueva forma de vida.
- Se evidencia que la vinculación de los jóvenes refugiados y sus familias a distintos espacios de interacción social, como actividades deportivas, culturales, religiosas y otras, si bien promueven su integración social, también se constituyen en estrategias de fortalecimiento y búsqueda protección y seguridad, ante los riesgos que implica su condición de refugio.
- Se evidencia que la discriminación se manifiesta como consecuencia de la interacción entre culturas dominantes y culturas subalternas, fruto del sistema sociocultural que impera en las sociedades urbanas. Las manifestaciones de discriminación y exclusión hacia la población refugiada se deriva de los imaginarios, estigmas y estereotipos creados alrededor del colombiano, vinculado a actividades ilícitas, generalizando a todos independiente de su status migratorio. Una contradicción, esta sociedad quiteña que discrimina a los colombianos, es la misma que consume las narconovelas, el vallenato, la cumbia, el fútbol; manifestaciones de la cultura colombiana que están presentes y se abren paso por si solas en esta sociedad.
- Se concluye en este estudio que los jóvenes refugiados son vistos y tratados como “colombianos” y son ellos quienes se reservan el derecho de identificarse como

refugiados con los amigos y conocidos de los barrios y los espacios de interacción social. Omiten esta condición para evitar la explicación de que ellos y sus familias fueron desplazados por la violencia en su país y podrían ser perseguidos.

- Así también, evidenciar que la discriminación y exclusión hacia los jóvenes refugiados y sus familias, crea dificultades y barreras que limitan el ejercicio pleno de sus derechos; que necesitan asistencia y acompañamiento de técnicos de atención a familias refugiadas, ante el desconocimiento de los derechos que los asiste, por parte de funcionarios de instituciones públicas y privadas de atención social.
- Destacar que los jóvenes refugiados y sus familias en su mayoría, quieren quedarse en este país, mencionan y confirman las ganas de seguir, resistir y fortalecerse; aún con los temores propios de su condición y la carga del estigma creado por su nacionalidad.
- Este estudio también deja ver que, la alteridad no existe per sé, que la integración plena de los jóvenes refugiados como sujetos de derechos, requiere de la construcción de la alteridad e interculturalidad como procesos simbólicos, que permitan una convivencia en paz entre pueblos hermanos. Pero esta construcción solo se podrá lograr desde la conciencia social, de la propuesta de políticas públicas que permitan cumplir como Estado, la mencionada ciudadanía universal y el respeto a los derechos de los migrantes y refugiados como contempla la carta magna en el Ecuador; la generación de campañas de información además del día del refugiado que se conmemora el 21 de junio de cada año; que comuniquen y creen conciencia sobre los derechos que asisten a este grupo poblacional.

BIBLIOGRAFIA

Auge, M. (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Gedisa S.A.

Guerrero, P. (2007). *Corazonar: Una Antropología Comprometida con la vida*. Asunción, Paraguay: Litocolor SRL.

Guerrero, P. (2016). *El trabajo antropológico*. Quito, Ecuador: Abya Yala.

Machín, J. (9 de Mayo de 2013). La discriminación desde un enfoque antropológico. Recuperado el 20 de febrero de <https://es.scrib.com/doc/145766832/Discriminacion-un-enfoque-antropologico>: <https://es.escrib.com>

Tolosana, C. L. (1997). *Las máscaras de la identidad - un viaje por la antropología del extranjero*. Barcelona, España: Ariel S.A

Walsh, C. (2000). *Criterios sobre el tratamiento de la Interculturalidad en la Educación*. Lima, Perú: UNEBI.

Referencias Bibliográficas

Libros:

Geertz . C. (1973). La interpretación de las culturas. En el Módulo de Historia de la Antropología – Universidad Salesiana de Quito. Ecuador

Guber, R. (2008). *El Salvaje Metropolitano* . Buenos Aires, Argentina : Paidós.

Instituto de la ciudad (2014). *Más allá de las fronteras - Situación de la población colombiana en Quito. Quito, Ecuador: Soluciones Editorial*

Machín, J. (9 de Mayo de 2013). La Discriminación desde un enfoque antropológico . Recuperado el 20 de febrero de <https://es.escrib.com>.
<https://es.scrib.com/doc/145766832/Discriminacion-un-enfoque-antropologico>:
<https://es.escrib.com>

Ospina, O. (2 de Mayo de 2011). www.flacsoandes.edu.ec. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de Reguidados Urbanos en el Ecuador :
<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/125120-opac>

Rosaldo, R. (2000). *Cultura y Verdad La reconstrucción del análisis social*. Quito, Ecuador: Abya Yala.

Schussler, S. (2009). *Entre la sospecha y la ciudadanía*. Quito, Ecuador: Abya Yala

Spíndola, O. (2016). *Espacio, Territorio y territorialidad: Una aproximación teórica a la frontera* . México, México: Nueva Epoca.

Artículos de periódicos:

El tiempo. (16 de abril de 2016). Entrevista a Paula Gaviria sobre las Víctimas del Conflicto Colombiano. *El Tiempo, Bogotá, Colombia*. Recuperado el 15 de mayo del 2016 de: www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16565045

Portafolio. (9 de abril del 2017). Editorial Las víctimas del conflicto armado en Colombia. Recuperado el 12 de mayo www.portafolio.co/economia/gobierno/el-numero-de-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia-504833

Documentos oficiales:

Asamblea Constituyente . (2008). Constitución Política de la República del Ecuador *Sección Principios Internacionales, Artículo 41, parrafo 1*. Montecristi: Asamblea Nacional.

Asamblea Constituyente. (2008). Constitución Política de la República del Ecuador *Artículo 416, Numeral 6*. Montecristi: Asamblea Nacional.

Asamblea Constituyente. (2008). Constitución Política de la República del Ecuador. *Artículo 416, numeral 7*. Montecristi: Asamblea Nacional.

Asamblea Nacional. (06 de febrero de 2017). Ley de Movilidad Humana www.asambleanacional.gob.ec. Recuperado el 5 de marzo de 2017, de www.asambleanacional.gob.ec/legislamos:

<http://www.asambleanacional.gob.ec/es/multimedios-legislativos/38946-ley-organica-de-movilidad-humana>

Cancillería del Ecuador. (20 de mayo de 2016). La población refugiada en Ecuador. Recuperado el 10 de marzo de 2017, de www.cancilleria.gob.ec/refugiados: <http://www.cancilleria.gob.ec/ecuador-comprometido-con-las-personas-en-condicion-de-refugio/>

SENPLADES. (1 de julio de 2013). www.planificación.gob.ec. Obtenido de [www.planificación.gob.ec](https://planificación.gob.ec/plan-nacional-del-buen-vivir/): <https://planificación.gob.ec/plan-nacional-del-buen-vivir/> descarga- objetivo 5

Entrevistas:

Alejandra. (7 de Julio de 2016). Aspectos culturales. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Carolina. (10 de Julio de 2016). Proceso de integración. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Daniela. (14 de Julio de 2016). Aspectos Culturales. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Jairo. (4 de Junio de 2016). Escenarios de la discriminación. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Karina. (25 de Junio de 2016). Dificultades de acceso a la educación. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Luisa. (20 de mayo de 2016). Diario de campo, Etnografía. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Natalia. (20 de mayo de 2016). Diario de Campo. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Rivera, J. (5 de Agosto de 2016). Refugiados en el barrio. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Taller. (12 de Junio de 2016). Dificultades encontradas. (C. Ojeda, Entrevistador)
 Taller. (14 de julio de 2016). Por qué es importante estudiar en la Universidad. (C. Ojeda, Entrevistador)

Otros:

ACNUR Ecuador. (30 de abril de 2016). www.acnur.org. Declaración de la Convención de Ginebra (28 de julio de 1951).
 Decreto Presidencial 1182 (mayo del 2012)
 Estatuto de los refugiados (1958)
 Protocolo de los derechos de los refugiados (1967 y 1969);
 Recuperado el 20 de enero de 2017 de
http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Ecuador/2016/ACNUR_Ecuador_2016_General_ES_Abril.pdf?view=1:

Apéndice

Historia de vida de Cristina, joven refugiada

La historia de vida se incluye en esta etnografía como una técnica de investigación cualitativa del trabajo antropológico. A partir de la información que se revela en su relato “Permite la reconstrucción de la historia de un grupo a través del testimonio de uno de sus actores, se trata de una entrevista a profundidad” (Guerrero, 2007, pág. 488). Para conocer las distintas formas de vida de los jóvenes refugiados del grupo focal, las dificultades que encuentran en el intento de integrarse a la sociedad. La historia de vida, se registró cuando la joven refugiada logró un cupo en la universidad pública y en la carrera que ella eligió después de cumplir todos los requisitos necesarios. Cristina, joven refugiada colombiana de 21 años de edad, madre de una niña de dos años y medio que vive en un barrio del norte de Quito.

Cristina: Puedo empezar desde lo que paso en Colombia. Mi hermano y yo éramos muy pequeños, ya llevamos seis años viviendo aquí, aparte un año de lo que mi mamá nos dejó. Mi mamá y nosotros vivíamos en una finca, ella me cuenta que vinieron a pedirles el dinero de la vacuna y como no tenían les dijeron que les dieran tiempo porque no tenían con que pagar, por eso huyó y nos dejó con mi papá y se vino ella para acá. Nos dejó un año y vivimos ahí, obviamente se extrañaba a mi mamá, todo era un desorden porque mi papá casi no nos prestaba atención, hubo muchas cosas, perdimos el año escolar viviendo allá nos atrasamos. Luego ya mi mamá fue por nosotros y llegamos en mayo del 2011 y aquí entran a las clases en septiembre entonces mi madre nos inscribió, nos sacó los carné de refugio de solicitantes que hasta ahora tenemos.

Ya son seis años y hasta ahora continuamos con la misma calidad de solicitantes. Llegamos a vivir en una pensión donde vivía mucha gente y tenían un cuartito ahí, no teníamos colchones ni nada, dormíamos en el suelo. Luego mi mamá alquiló un cuarto con una compañera que tenía y ahí vivíamos. Todavía dormíamos en el suelo con unas colchonetas que nos habían dado, una cocina, unos platitos que nos dieron y las ayudas que nos empezaron a dar de comida y con eso sobrevivíamos. Mi mamá contaba con buen estado de salud y tenía un buen trabajo y empezamos a llevar una vida más o menos mejor de la que teníamos en Colombia.

Mi mamá ya nos llevó a vivir independiente de su amiga. Empezamos a conseguir algunas cosas poco a poco hasta lo que tenemos ahorita. No vivimos como ricos, pero si mucho mejor de lo vivíamos en Colombia. Siempre es más seguro vivir aquí, más tranquilo. Luego como yo venía atrasada tuve que ingresar al CBA²¹, ahí hice los tres años y me igualé con los chicos de aquí. Ya estando en segundo de bachillerato me enteré que estaba embarazada de mi hija, eso fue dos meses después de haber inaugurado el año escolar. Yo pensé que ahí se acababa todo, que ya no podía estudiar y cosas así y mi mamá siempre ahí apoyando, que tengo que seguir estudiando, que no importa que una hija no es una caída y no tengo que dejar de estudiar.

Terminé el segundo de bachillerato y ahí ella nació en mayo. Yo acababa en junio el año escolar. Los profesores fueron muy comprensivos, yo pensé que me iban a hacer de menos porque yo era colombiana y no me iban a dar los beneficios que les daban a las otras chicas que quedaban embarazadas pero no. Ellos muy lindos venían a visitarme, me traían los deberes, me mandaban con amigas, me dieron la oportunidad de ir a dar los exámenes cuando ya di a luz, me iba bien tapada por eso del sobrepeso y esas cosas. Di los exámenes, acabé segundo, cuando pasé a tercero, ella ya estaba chiquitita y era horrible porque yo me deprimí porque no sabía qué hacer. Era pequeña y yo para irme, ya empezaban las clases, ella tomaba el seno y no sabía qué hacer. Yo me desesperé y pensé que ya no podía estudiar como las demás chicas, entonces dejé el colegio y me fui a un colegio a distancia en el que pagaba yo misma. Trabajaba en una mecánica arreglándole las oficinas, limpiaba y con eso pagaba mi estudio, pero después no me gustó porque yo pagaba y no me ensañaba, no era lo mismo que estudiar en el regular y sentía que iba quedando atrasada, y dejé el colegio en la mitad del año, de ahí me dediqué a mi hija a criarla, hasta que ya estuvo más grandecita. Ese año perdí la mitad del año y ya el siguiente volví al colegio en el que estaba antes, ya mi hija fue acogida en un CIBV²²,

Terminando el colegio, ya yo me dediqué al cien a ella, haciendo que suba de peso y continué para dar el examen del SENESCYT²³. Ahí estuve con el apoyo que nos dieron con el curso de nivelación, si me sirvió bastante, sino que estaba recién salida del colegio y mi hija estaba delgadita yo tenía que dedicarme a ella y no me preparé

²¹ CBA – Ciclo Básico Acelerado – Programa de educación inclusiva del Municipio de Quito.

²² CIBV - Centro Infantil del Buen Vivir – Programa de atención a niños menores de tres años del Ministerio de Inclusión Social del Ecuador.

²³ SENESCYT - Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.

bien para el examen y saqué 727 creo. Yo quería seguir radiología en la Central, cerró en 892 y no me alcanzaba. Esperé hasta tercera postulación y nada. Me deprimí horrible y ya dije no hay un futuro para mí y terrible.

Luego de eso me fui a buscar trabajo. Dejé mi currículo por todas partes. Creo me conocen por todos lados. La mayoría de veces yo me acercaba y solo me oían hablar y me decían y usted de donde es, les decía de Colombia y me decían: “No miya, yo que no pueden recibir gente de Colombia, mire que ya muchas cosas me han pasado, por uno pagan todos, pero ya he tenido malas experiencias”. Otros con más grosería, simplemente no y sin darle explicación. Otros recibían y nunca llamaban y bueno en fin nunca encontré un trabajo, jamás. Nosotras solas teníamos muchos problemas para arrendar, como le digo, la gente así bien grosera nos votaban la puerta sin saber por qué, pero bueno no todo es malo porque también hay gente buena, mucha gente buena.

En un momento estábamos perdidas. Yo sin universidad, sentía que todo se me hundía y se me iba todo encima. Mi mamá con esfuerzo ahorró y me dijo que me iba a pagar un preuniversitario porque sabía las ganas que tenía de estudiar. Después de eso di el examen, como eran unificado era más duro. Fui, di el examen, me sentía más preparada, confiada y como daban solo los aciertos, yo tuve 127 aciertos sobre 155, luego de un mes llegó los resultados de la puntuación cuando vi que era de 907 huy la alegría era inmensa, ¡yo si lloré ese día!. Junto con eso había llegado la persona de la organización para retomar el emprendimiento y ahora estamos paralelamente con la universidad buscando el local, haciendo cotizaciones, y ya veía la luz. Estaba feliz!.

Postulé para la Universidad Central el día que me tocaba, era la primera postulación y luego llegaban los resultados, hubo gente que se esforzó demasiado diría yo y en la primera postulación. No alcancé un cupo y otra vez la depresión. Otra vez lloraba y el futuro que yo quería. Entonces mi mamá otra vez, - miya tranquila- y bueno. Después de eso llego la segunda postulación y ahí fue que me llego que tenía un cupo para radiología que era la carrera que yo quería en la Central. Ese día fue la felicidad con mi mamá, fue la mayor alegría y bueno ya, después hace dos días me llegó el correo de la universidad con mi contraseña y todo, tengo que matricularme el 29 y las clases empiezan el 5 de junio. Huy me siento bendecida, estoy en un país que no es el mío, pero gracias a mucha gente que ha sido buena y no son como algunas personas que discriminan yo he podido salir. Ahora voy a tener un sustento, de mi negocio y a la vez voy a estudiar, me encanta, estoy súper feliz.

Entrevistadora: Te felicito realmente y creo que es una compensación a todo tu esfuerzo. Yo quisiera que me compartas sobre el tema de la salud de tu mamá, supe que tu madre tuvo alguna dificultad en el sistema de salud público.

Cristina: Bueno, eso fue así: por 2013 cuando yo todavía no tenía el embarazo de mi hija ni nada de eso. Mi mamá ya sabía que sufría de los riñones, desde niña tenía el problema de insuficiencia renal, pero ella se hacía tratar siempre, pero ella se descuidó en el transcurso de lo que se vino de Colombia, desubicada aquí, no comía bien, entonces se deterioró mucho su salud. Ella se fue a hacer consulta al Eugenio Espejo²⁴ y ahí le dijeron que tenía que quedarse porque el estado de salud era inminente, ella no quería quedarse y el doctor me dijo: - si usted se la lleva, ella no pasa de esta noche, ella se muere, se le sube la presión y se derrama en sangre por todas partes-. Llorando le dijimos que tenía que quedarse y se quedó, pero luego de eso le dijeron que tenía que hacerse hemodiálisis²⁵ ya sus riñones no funcionaban definitivamente. Mi mamá se negaba, los psicólogos vinieron y ella decía que quería morirse antes de hacerse eso. Había un doctor que se llama W.A.²⁶, cuando mi mamá le dijo que ella aceptaba, porque ya le habían hablado los psicólogos, él le dijo: - No, es que usted tiene que irse a hacer su hemodiálisis en Colombia, porque usted no es de aquí, usted es colombiana, allá tiene que hacerse atender los servicios - . Luego le dieron de alta y continua la hemodiálisis en una clínica que es particular pero el gobierno se encarga de pagar las hemodiálisis que cuestan mil quinientos mensual pero a ella le dan gratis, le dan la comida y el transporte y nos ayudaron bastante en eso. Pero cuando mi mamá estaba hospitalizada le dieron la opción de meterse en la lista de trasplantes porque mi mamá decía que ya no quiere vivir así toda la vida, necesitaba un donante, ella quería estar mejor.

Le metieron a la lista de espera, se hizo todos los exámenes pertinentes, un montón y luego de eso quedó en la lista. Ya eran tres años y el año anterior nos enteramos que ella en la lista de espera no constaba, resulta que le llamaron del Eugenio Espejo de la unidad de trasplantes a decirle que si ella no entregaba cédula ecuatoriana ellos no podían operar, que porque una ley nueva. Le enredaron a mi mami, y que no podía

²⁴ Eugenio Espejo – Nombre del hospital público de Quito.

²⁵ Hemodiálisis - Tratamiento médico que consiste en eliminar artificialmente las toxinas de la sangre generadas a causa de la insuficiencia renal.

²⁶ En acuerdo con la joven refugiada no se revelará el nombre del médico negligente en consideración al Hospital y a los funcionarios que apoyaron a su madre.

estar en la lista, si no traía la cédula y no podían operar y le retiraron de la lista. Entonces mi mamá empezó a hacer trámites para la cédula, eso es hace bastante. Yo ya tenía mi hija y ella se amparó en ella y tuvo que traer un montón de documentos y se demoró bastante. Luego mi mamá obtuvo la cédula hace dos meses, pero tuvo que renunciar a la visa de refugiada, que es una visa humanitaria, obligada porque no quería perder la seguridad que la da el refugio, pero debido a esto le tocó. Hoy tiene visa de amparo.

Mi mamá fue a dejar la cédula pero le dijeron que podía entrar otra vez en la lista de espera pero tenía que ponerse atrás, o sea de las tres mil personas que hay. Luego de estar en el tercer puesto en el Eugenio Espejo, le tocaba regresarse al último, otra vez esperar tres años para que le toque de nuevo y no es así tampoco. Entonces hablando con una funcionaria de la organización que trabaja con familias refugiadas, le comentamos lo que estaba pasando y ella pasó el caso a la Defensoría del Pueblo, y con ello, nos llamó la defensora Nina G. y estamos ya en proceso. Ella mandó un pedido al INDOT²⁷ pidiendo que le expliquen porque le sacaron de la lista de donantes y que si no tiene una respuesta puede empezar una demanda porque no debían sacarla, si existe una lista única de espera. Ahí le asignan un código y una pueda ir revisando como avanza el proceso de la lista de espera, aquí mi mamá ya no aparece, ella apareció en la lista hasta junio del 2016 y en septiembre ella ya no aparecía, la señorita Nina se descargó esas listas y estamos esperando por el trasplante para mi mamá.

Entrevistadora: ¿Con el documento de identidad de solicitante que tú tienes, te puedes matricular en la universidad?

Cristina: Hasta el momento no se aún porque el proceso es vía internet el 29 tengo que matricularme, la verdad no sé porque para dar el examen no tuve ningún problema, sino que ya son seis años y sigo ahí, no sé si me quedo, si soy residente, si soy refugiada o que soy, no puedo hacer nada aún.

Entrevistadora: ¿Por tener una niña nacida en Ecuador te han dado alguna alternativa?

Cristina: Tendría que hacer lo que hizo mi mami, ampararse en ella y luego posteriormente sacar la cédula, pero todavía no he podido, porque resulta que mi mami

²⁷ Instituto Nacional de Donación y Trasplante de órganos

tiene carné de discapacidad de un setenta y cinco por ciento, a ella le salió prácticamente gratis, en cambio yo tendría que dar el aporte económico y es bastante alto, los documentos, las apostilladas y no he tenido dinero para hacer eso. Ahí estoy, me toca a ver si funciona mi negocio o puedo sacar dinero de algún lugar para poder hacer mejor eso. La verdad de la Dirección de Refugio del Ministerio de Relaciones Exteriores de refugio no nos da respuesta. Hace poco en una organización de asistencia legal a refugiados nos están ayudando con eso, escribimos una carta pidiendo respuesta, pero hay que esperar, son como seis años esperando y no nos dicen si somos refugiados o no.

Entrevistadora: Con el documento de solicitante diste el examen de ingreso, no tuviste dificultad, te dieron los resultados, pero ahora para la matrícula posiblemente vas a tener que acceder a otro documento.

Cristina: Posiblemente si no me dan respuesta en Relaciones Exteriores, me va a tocar que renunciar al refugio y aceptar la calidad de visa de amparo que me da mi hija, pero tendría que reunir el dinero y de ahí si poder hacer la diligencia.

Entrevistadora: ¿Por qué es importante para ti estudiar una carrera en la universidad?

Cristina: Es importante para mí en todos los planos. Personalmente porque me siento superada, diferente. Por ejemplo la familia en mi país toda mi familia ninguno es universitario, todos acabaron el colegio y como en mi país no hay mucho apoyo del gobierno para estudiar. Allá prácticamente estudia la gente que tiene dinero, yo me siento tan feliz porque estando aquí yo con mi esfuerzo pude entrar a la universidad, siento que me ayuda a superarme como persona, y en parte de mi familia ellos están orgullosos de mí. Sé que voy a poder ayudarlos, tenderles la mano con mi carrera; poder decir *mamita te voy a comprar una casita, te voy a ayudar en esto, lo que nunca pudiste tener en el país*, eso me llena mucho de alegría. Por eso es muy importante para mí superarme y también demostrar que no todas las personas de Colombia somos malas personas. No venimos hacer daño, a no estudiar, sino también ayudar al país a superar, a ser un profesional más en este país, es por eso.

Entrevistadora: Algo más que tú me quieras comentar, una sugerencia.

Cristina: Yo pienso que los organismos deberían acercarse más a las personas en el sentido de lo que le comentaba, de que algunas personas son demasiado groseras con nosotros y también yo he escuchado que algunas organizaciones tienen bolsas de trabajo pero la verdad nunca he sabido que nos den trabajo a nosotros. Hay personas que no tienen trabajo y tienen que estar vendiendo stickers en la calle o jugos. Si pudieran abrir una bolsa de trabajo para nosotros los refugiados, en el que tengamos un apoyo, un respaldo, una recomendación, para uno poder obtener un trabajo o un cupo en la educación que también hay dificultad. Gracias a Dios yo nunca he tenido problema, mis profesores me querían mucho, mis compañeros nunca me discriminaron por ser colombiana, pero porque era buena estudiante y me esforzaba creo yo, pero hay gente que si ha tenido problemas.

Entrevistadora: ¿Conoces casos de personas que han vivido situaciones de discriminación?

Cristina: Si, varios, yo tenía una compañera que no tenía documento de refugio y lo estaba tramitando, pero en el colegio no le querían recibir por eso, que porque no tenía un documento, le hicieron un montón de problemas, tuvimos que bajar a hablar. Yo me metí ahí, le dije que ella estaba tramitando y podían esperarle, vino la mamá y dijo que iba a buscar apoyo en ACNUR²⁸. El colegio la recibió y ahí para graduarse fue el problema porque pedían los documentos de Colombia. Le querían obligar a que ella regrese por los documentos de estudio poniendo en riesgo su vida y eso no se podía. Luego ella dio un examen de ubicación para recuperar esas notas y con eso se graduó, pero si tuvo bastante problema. Yo pensaba que ella ya no se iba a graduar con nosotros pero ¡gracias a Dios si pudo y se graduó!.

Entrevistadora: ¿Sobre el documento de refugio, cuál fue la respuesta que te dieron en el Ministerio de Relaciones Exteriores?

Cristina: Mi mama tiene visa de refugio e hizo una declaración juramentada, diciendo que se hace cargo de nosotros porque somos sus hijos, fuimos allá y no nos dieron

²⁸ ACNUR - Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados

respuesta, nos dieron otra cita para una entrevista que en la que tuve que relatar todo nuevamente con fechas, lugares con todo lo que pasó en Colombia hace ya seis años, desde ahí mi mamá empezó a preguntar y dijeron que revisarán el caso, le pidieron un documento y otro, luego la declaración, luego la cita y así se han pasado los seis años que vivimos aquí. Ahora hay que esperar seis meses o un año más. Sino la alternativa sería renunciar al refugio y acogerme a la visa de amparo que me da mi hija nacida en Ecuador. En la dirección de extranjería, para sacar la visa de amparo, le dicen que saque empadronamiento para que saque su cédula, uno espera y le dan la cédula ecuatoriana. Ese fue el proceso con mi mamá y eso me tocaría a mí, ya necesito un documento que me brinde estabilidad, ser un solicitante para todo es un problema.

Entrevistadora: ¿En qué otros trámites has tenido dificultades con este documento?

Cristina: Haber, una vez quisimos sacar una cuenta con mi mamá en el Banco del Pichincha de Carapungo²⁹. Hay un convenio con el Ministerio, pero para eso necesitas visa, yo fui a preguntar con mi mamá y a ella le daban porque tenían visa pero a mí no y yo necesitaba abrir una cuenta por el tema de alimentos de mi hija y no pude. Otra vez me fui a hacer mediación con el papá de mi hija a la Casa de la justicia o Ministerio de Justicia y el mediador me dijo que le presente la cédula y le dije que no tenía. Al papá de mi hija le pidió tres requisitos y a mí me sacó una *hojota* de requisitos que tenía que apostillar, que legalizar, que el record policial, era una lista inmensa. Yo mejor no hice eso, porque que voy a hacer; me dijo que porque tenía documento de solicitante, que por eso no podía. Otra me habían mandado un dinero para el cumpleaños de mi niña para que le comprara un vestidito, fui a retirar y en ninguna agencia me quisieron dar, ahí había un letrero que decía que sólo con cédula o con visa se podía retirar, y como yo tenía solicitante no me dieron. Me toco buscar en todas las agencias y en una me dieron, pero si es complicado andar con ese documento, la gente no confía mucho porque dice solicitante. Ahora estoy bien y me siento feliz de haber conseguido un cupo para estudiar la carrera que yo quiero y sacar adelante a mi hija, mi hermano y a mi mamá. Espero no tener problemas para matricularme en la universidad por el documento de refugio.

²⁹ Carapungo – Barrio situado al norte de Quito